

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA
Y JUSTIFICACIÓN

1.1 Planteamiento del Problema

La educación en Bolivia es fundamental para alcanzar condiciones de vida satisfactorias, según las distintas necesidades y expectativas de una sociedad tan heterogénea y compleja como la boliviana. Por otra parte, constituye un puntal del proceso de construcción del Estado Plurinacional aún en ciernes. En ese marco, la constitución jurídica y la formulación de políticas públicas de educación en Bolivia pretenden generar cambios en los aspectos social, económico, político y cultural. Este proceso ha sido llevado adelante por el gobierno del presidente Evo Morales Ayma, que desde la visión pluricultural promulgó la Ley de educación "Avelino Siñani-Elizardo Pérez" acorde con el Plan Nacional de Desarrollo y con la Nueva Constitución Política del Estado aprobada el año 2009 (Ministerio de Educación, 2004, p.55).

En este sentido, la caracterización psicosocial de los estudiantes de educación regular de nivel secundario en nuestro país involucra el rendimiento académico y también el funcionamiento de los aspectos psicosociales, que son importantes para el desarrollo integral de las personas en el proceso de formación académica. Para una mejor comprensión del objeto de estudio, los factores psicosociales pueden entenderse como todas aquellas condiciones presentes en la situación escolar, directamente relacionadas con factores personales, escolares, cognitivos, familiares y sociales que se presentan con capacidad para afectar el desarrollo integral individual y el bienestar físico, y psicológico de una comunidad (Cuevas, 2013, p.42).

De acuerdo con lo anterior, los factores psicosociales son aquellos factores internos y externos que determinan cierto grado de afectación sobre el bienestar físico y psicológico del individuo y, además de ejercer influencia sobre la persona, también lo hace sobre el entorno. Los factores psicosociales escolares son un segmento de los factores psicosociales generales que rodean la vida de la persona, pero cuando se trata de estudiantes son los más influyentes y determinantes en la calidad del desarrollo que alcanzará; puesto que son los que determinan el tipo de relaciones sociales que sostiene, el modo y el medio de aprendizaje y la motivación que despierte por conocer (Puerta, 2017, p.3). Este aspecto se estudió a partir de lo recopilado por Baquero (2009), Sanabria y Uribe (2010), quienes recogen los factores psicosociales en el ambiente de aula, el ambiente escolar, la deserción escolar, la prostitución, el bullying, el déficit en acompañamiento (la falta de psico

orientadora y fonoaudióloga, principalmente en las instituciones educativas) y la forma como se asume en la institución el respeto por la diferencia. Estos factores, según los autores, deben ser investigados en cada centro escolar y con base en la medición de su afectación al desarrollo de los estudiantes, para formular las políticas de mejoramiento institucional y de aula que promuevan óptimos desempeños de los estudiantes. Para tal efecto, en el presente trabajo de investigación, se ha considerado los conceptos de las variables de estudio para poner en contexto lo estudiado en lo que se refiere a los factores psicosociales como estrés académico, ansiedad, autoestima, funcionamiento familiar y relaciones interpersonales.

El estrés académico, de acuerdo con Barraza (2007), es “el proceso sistémico, de carácter adaptativo y esencialmente psicológico que se presenta de manera descriptiva mediante una demanda de evaluación, ocasionando el desequilibrio sistémico y sus respectivas acciones de afrontamiento” (p.25). Por su parte, Sánchez y Castañeiras (2010) lo definen como “una reacción emocional experimentada en situaciones académicas asociadas al rendimiento, o que implican algún grado de evaluación social, u característica principal es la preocupación recurrente por el bajo desempeño en las evaluaciones y sus posibles consecuencias” (p.517). Es decir, que los estudiantes al verse sometidos a situaciones estresantes como las evaluaciones, pueden desarrollar sintomatología asociada con estrés y ansiedad; misma que ocasionará alteraciones en su rendimiento durante las actividades de la vida cotidiana y académica.

La ansiedad rasgo y la ansiedad estado son definibles como condiciones permanentes o superficiales que caracterizan al sujeto mediante una serie de síntomas que lo acompañan. De acuerdo a lo mencionado por Spielberg, Gorsuch y Lushene (1997) “se habla de una personalidad ansiosa (AR) y en el segundo de una afectación ansiosa (AE)” (p.74). Es por ello, que la ansiedad estado se denomina como una alteración sensitiva con fluctuación en temporalidad e intensidad, caracterizado por los factores intrínsecos o también conocidos como sentimientos subjetivos. Por lo general, suele manifestarse en todas las actividades que realiza el individuo y se encuentra relacionado con sus rasgos de personalidad, esta variación es captada por medio de los órganos de los sentidos, los cuales a su vez sobreexcitan el SNA generando angustia, rigidez, desconfianza, temor e hiperactividad. Por su parte la ansiedad rasgo se refiere a un estadio parcial que al existir un estímulo ansioso establece

inmediatamente una circunstancia como amenazadora y como consecuencia eleva su ansiedad estado en actividades que señalen amenaza a la autoestima.

Sobre autoestima, este factor es importante considerar en la vida de las personas en general y, en particular, en el tema del desempeño y de las actitudes hacia las actividades académicas de los estudiantes y las estudiantes. La autoestima de una persona es la consideración que tiene hacia sí misma. Philip (2000) señala que ha sido denominada como el vestigio del alma, ingrediente que proporciona dignidad a la existencia humana. “Al respecto, Rosenberg (1973) entiende la autoestima como un sentimiento hacia uno mismo, que puede ser positivo o negativo, el cual se construye por medio de una evaluación de las propias características” (como se citó en Rojas, 2009, p.137).

El funcionamiento familiar es la manera como interactúan los miembros de una familia, que comparte un proyecto vital de existencia común, donde se generan sentimientos de pertenencia, compromiso, convirtiéndose en uno de los factores más importante para el desarrollo emocional, físico y social de sus integrantes (Olson, 2002).

Finalmente, las relaciones interpersonales se refieren al trato o la comunicación que se establece entre dos o más personas. Son muy importantes en las instituciones escolares, puesto que durante la actividad educativa se produce un proceso recíproco mediante el cual las personas que se ponen en contacto valoran los comportamientos de los otros y se forman opiniones acerca de ellos, todo lo cual suscita sentimientos que influyen en el tipo de relaciones que se establecen. (Saballs & Castañar, 2002). Las relaciones personales son cruciales para nuestro desarrollo como personas. En primer lugar, los seres humanos percibimos las interacciones sociales que se dan en nuestro entorno, siendo las relaciones con nuestros progenitores y cuidadores nuestros primeros modelos; posteriormente se amplía el contexto y se perciben otros adultos, otros iguales y los medios de comunicación. Pero percibir no significa necesariamente aprender; estos valores que percibimos son experimentados y en base a estas experiencias cada individuo finalmente interiorizará y hará suyas unas estrategias u otras, unos valores u otros.

Asimismo, como antecedentes es importante señalar algunas investigaciones relacionadas al tema. En el plano internacional, la Universidad Intercontinental inició en 1998 una línea de investigación destinada a evaluar el perfil de sus estudiantes. El estudio describió las características sociodemográficas de la Carrera de Ciencias de la Comunicación (sexo, edad,

promedio académico y escolaridad de los padres); analizó las correlaciones y presentó los resultados de las semejanzas y diferencias por sexo, considerando algunas variables de personalidad: ansiedad facilitadora de la ejecución, autoestima, confrontación, soledad, control de la vida cotidiana y de la relación, que los universitarios establecen con sus progenitores. Además, analizó dos variables de contexto: el consumo de bebidas alcohólicas y el conocimiento que los alumnos demuestran sobre el reglamento universitario. Entre los resultados obtenidos con las variables sociodemográficas, se analizaron edad de los estudiantes organizada en tres grupos, de acuerdo con los antecedentes de la población (18 a 20; 21 a 22 y 23 a 34 años); el nivel máximo de educación de la madre y del padre, abarcando los niveles educativos primaria, secundaria, preparatoria, bachillerato, licenciatura y posgrado; el promedio académico que comprende las calificaciones de menos de ocho (entre ocho uno y ocho nueve, de nueve uno a nueve cuatro y de nueve cinco a diez) y el semestre, que incluyó del primero al octavo. En lo que se refiere a la variable de personalidad como ansiedad de ejecución, esta se relaciona de manera positiva y significativa a la muestra masculina a través del control que los estudiantes sienten sobre su vida cotidiana y de su padre en la relación que establecen con él

Respecto a la autoestima de los estudiantes de Ciencias de la Comunicación, el estudio evidenció que está relacionada positiva y significativamente con la confrontación y la soledad. En la muestra masculina, por ejemplo, la autoestima se asocia con el control de la vida académica, mientras en la muestra femenina se asocia con la preocupación por los errores y las dudas personales (Velasco, 2004, pp.1-7).

En lo que se refiere a la ansiedad, una investigación realizada por Castillo, Chacón y Díaz (2016) acerca de la ansiedad y fuentes de estrés académico en estudiantes de carreras de la salud de la Universidad de Chile, demostró una correlación significativa entre ansiedad estado y ansiedad rasgo en estudiantes universitarios. Esto confirma que un estudiante con ansiedad rasgo elevada percibe un estímulo como más amenazante, lo que producirá un aumento de la ansiedad estado. Sin embargo, entre el 80% y el 90% de los estudiantes universitarios, se ubicaron en los niveles de ansiedad leve y moderada, lo que era esperable ya que se trata de una muestra sin patología psiquiátrica evidente. Respecto a este mismo tema, el trabajo de investigación Autoestima en estudiantes de sexto grado de primaria de instituciones educativas estatales y particulares de Carmen de la Legua-Callao, arrojó estos resultados:

predominio del nivel de autoestima bajo, tanto en instituciones educativas estatales como en particulares. Al comparar se confirmó la hipótesis nula que no existen diferencias significativas entre el nivel de autoestima de los estudiantes, tomando en cuenta el tipo de gestión educativa. El autor concluyó que prevalece el nivel de autoestima bajo, en cuanto al nivel medio y alto de autoestima se confirmó que no existen diferencias significativas en los estudiantes de instituciones educativas estatales y particulares (Poma, 2012).

Otro trabajo, sobre el mismo tema, fue realizado por Cruz Núñez, quien escribió sobre autoestima y rendimiento académico en estudiantes de Poza Rica, Veracruz, México. Sus resultados, en cuanto al rendimiento académico, mostraron promedios ponderados por semestres, a través del Kardex, así el 19% de los estudiantes tiene autoestima alta, de los cuales el 16% obtiene un rendimiento académico entre bueno y excelente y el 3% entre regular y bajo. Tomando a Rogers (2000), se trata de “la importancia del concepto de sí mismo y de autoestima positiva en los procesos cognitivos y afectivos de los estudiantes” (Como se citó en Fabiola, 2012, p.27). Zagarra (1999) en su tesis Influencia de factores extraescolares relacionados con la familia y el rendimiento escolar de los alumnos de 6^{to} a 8^{vo}, concluyó que las condiciones de vida no adecuadas en las familias de los estudiantes, evidencian un gran porcentaje de trabajadores/as que de esa manera costean sus estudios y ello afecta, directamente, a su rendimiento escolar. También, mientras más grande es su núcleo familiar mayor es el porcentaje de alumnos con rendimiento deficiente (Carrión, 2017, p.30).

Un claro ejemplo de esto lo plantea Zavala (2001) en su tesis sobre clima familiar y su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos de 10^{mo} grado de educación media del colegio distrito de Rimac. Sus conclusiones denotan que 53,5% de los alumnos evaluados expresan que su clima familiar presenta estructura inadecuada, caracterizada por la inestabilidad; mientras que ningún alumno del grupo evaluado refirió presentar un ambiente familiar estable en su hogar. El 47,6% comunicó que no se siente apoyado por los miembros de su familia, al momento de tomar decisiones o actuar, mientras que el 39,2% manifestó presentar inadecuada falta de comunicación.

Poveda (2006) en su investigación doctoral Implicaciones del aprendizaje de tipo cooperativo en las relaciones interpersonales y en el rendimiento académico, presentado en la Universidad de Alicante-España. evaluó las variables utilizadas con el test factor “g” escala 2; test factorial de inteligencia, Batería de Aptitudes Diferenciales y Generales (BAD y G-M), Test

Sociométrico y Cuestionario de Desadaptación escolar CDE. Se propuso establecer el papel que juega la puesta en marcha de un programa de aprendizaje cooperativo en variables como atribuciones que los participantes efectúan en relación a las causas de sus éxitos y de sus fracasos; los diferentes autoconceptos que el sujeto posee, las relaciones con sus compañeros, la forma de afrontar los problemas que les surgen y la adaptación escolar entre otras; todo lo cual influyen sin duda en el rendimiento académico de los alumnos (Arévalo, 2018, p.13).

En el contexto nacional, se realizó una investigación con estudiantes de la Carrera de Psicología de la U.M.S.A., referida a la descripción del perfil de estrés académico en universitarios y técnicas para su manejo, trabajo que se basó en la propuesta teórica del enfoque Sistémico-Cognitivista de Arturo Barraza (2006).

Los hallazgos de la investigación identificaron tres componentes del estrés académico: estímulos estresores, los indicadores de desequilibrio y las estrategias de afrontamiento. Los principales resultados apuntaron a la existencia de estrés académico en el 99,5% de los estudiantes de la Carrera de Psicología de la U.M.S.A, estando presente en casi la totalidad de los estudiantes. (Carrión, 2017, p.134)

De otra parte, a nivel local no existe información referente al objeto de estudio por lo cual se hizo importante y necesario realizar este trabajo de investigación, referido a la descripción de las características psicosociales de los estudiantes de unidades educativas del nivel secundario del área rural. En consideración a lo expuesto, se formuló la pregunta de investigación: ¿Qué características psicosociales presentan los estudiantes de secundaria de las unidades educativas Nueva Esperanza y José María Linares del área rural del municipio de Bermejo del departamento de Tarija-gestión 2021?

1.2 Justificación

La presente investigación se realizó debido a una motivación personal de la investigadora, proveniente del desconocimiento sobre las características psicosociales de los estudiantes del nivel secundario en dos unidades educativas en el área rural del municipio de Bermejo, pues, la mayoría de los trabajos de investigación en esta área están referidos a zonas urbanas, tomando en cuenta aspectos como estrés, ansiedad, autoestima, funcionamiento familiar y relaciones interpersonales en el ámbito educativo. Con este trabajo se ha generado nuevo

conocimiento e información de las características psicosociales y su evaluación en los estudiantes, dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, en relación con su comportamiento. La investigación beneficia directamente a las instituciones escolares mencionadas, a sus autoridades y comunidad educativa próxima; además de servir a los propios estudiantes como sujetos principales de la investigación. Asimismo, constituye un beneficio para la sociedad del sistema educativo nacional, que realiza evaluaciones a las características psicosociales de los estudiantes y su comportamiento dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por otra parte, podría aportar como base de información para desarrollar políticas educativas y contenidos, que permitan analizar el perfil psicosocial en función al proceso de formación en el que se encuentran.

El aporte teórico del estudio contribuye con datos actuales sobre la caracterización psicosocial de los estudiantes en dos unidades educativas del área rural del municipio de Bermejo, bajo los conceptos y entendidos que fundamentan su comprensión en el área psicosocial de la psicología. En este sentido, los resultados obtenidos se constituyen en una base para futuras investigaciones y material de consulta para el sistema educativo, que aporta información para detectar dificultades y fallas en este ámbito para aplicar los correctivos pertinentes.

CAPÍTULO II

DISEÑO TEÓRICO

2.1 Problema Científico

¿Qué características psicosociales presentan los estudiantes de secundaria de las unidades educativas Nueva Esperanza y José María Linares del área rural del municipio de Bermejo del departamento de Tarija en la gestión 2021?

2.2 Objetivos

Objetivo General

Describir las principales características psicosociales que presentan los estudiantes de secundaria de las unidades educativas Nueva Esperanza y José María Linares del área rural del municipio de Bermejo del departamento de Tarija en la gestión 2021.

Objetivos Específicos

- Diagnosticar el nivel de estrés académico que presentan los estudiantes de secundaria.
- Evaluar el nivel de ansiedad que presentan los estudiantes de secundaria.
- Valorar el nivel de autoestima que presentan los estudiantes de secundaria.
- Determinar el nivel de funcionamiento familiar de los estudiantes de secundaria.
- Caracterizar las relaciones interpersonales de los estudiantes de secundaria.

2.3 Hipótesis

- El nivel de estrés académico que presentan los estudiantes de secundaria es bajo.
- El nivel de ansiedad que presentan los estudiantes de secundaria es alto.
- El nivel de autoestima que presentan los estudiantes de secundaria baja.
- El nivel de funcionamiento familiar de los estudiantes de secundaria es moderado.
- Las relaciones interpersonales de los estudiantes de secundaria son deficientes.

2.4 Operacionalización de variables

VARIABLES	CONCEPTO	CATEGORÍAS	INDICADORES	ESCALA
Estrés académico	El proceso sistémico, de carácter adaptativo y esencialmente psicológico que se presenta de manera descriptiva mediante una demanda de evaluación, ocasionando el desequilibrio sistémico y sus respectivas acciones de afrontamiento. (Barraza, 2007., pág. 27)	Manifestaciones del estrés académico Situaciones académicas estresantes	Trastornos en el sueño Fatiga crónica Dolores de cabeza o migrañas Problemas de digestión dolor abdominal o diarrea Inquietud, incapacidad de relajarse y estar tranquilo Sentimientos de depresión y tristeza Ansiedad, mayor predisposición a miedos, temores, etc. Problemas de concentración Sensación de tener la mente vacía Fumar Conflictos o tendencia a polemizar o discutir Aislamiento de los demás Desgano para realizar las labores escolares Ausentismo de las clases La competencia con compañeros del grupo Exceso de responsabilidad por cumplir las obligaciones escolares Sobrecarga de tareas y trabajos escolares Las evaluaciones de los profesores El tipo de trabajo que te piden los maestros Somnolencia o mayor necesidad de dormir	Inventario de estrés Académico (IEA) Alto (41 o más) Medio (21-40) Bajo (0-20)
Ansiedad	Reacción emocional experimentada en situaciones académicas asociadas al rendimiento, o que implican algún grado de evaluación social, u característica principal es la preocupación recurrente por el bajo desempeño en las evaluaciones y sus posibles consecuencias. (Sánchez y	Ansiedad Rasgo	Me siento calmado. Me siento seguro. Estoy tenso. Estoy contrariado Estoy a gusto. Me siento alterado. Estoy preocupado actualmente por algún posible contratiempo. Me siento descansado. Me siento ansioso. Me siento cómodo. Me siento con confianza de mí mismo. Me siento nervioso. Me siento agitado. Me siento a punto de explotar. Me siento reposado. Me siento satisfecho. Estoy preocupado. Me siento muy preocupado y aturdido.	Inventario de Ansiedad Rasgo Estado (IDARE) Alto >45 Medio 30-44 Bajo <30

Castañeiras, 2010, p.517)		Me siento alegre. Me siento bien.		
VARIABLES	CONCEPTO	CATEGORÍAS	INDICADORES	ESCALA
		Ansiedad Estado	<p>Me siento mal. Me canso rápidamente. Siento ganas de llorar. Quisiera ser tan feliz como otros parecen serlo. Pierdo oportunidades por no poder decidirme rápidamente. Me siento descansado. Soy una persona "tranquila, serena y templada". Siento que las dificultades se me amontonan al punto de no poder superarlas. Me preocupo demasiado por cosas sin importancia. Soy feliz. Tomo las cosas muy a pecho. Me falta confianza en mí mismo. Me siento seguro. Trato de sacarle el cuerpo a la crisis y dificultades. Me siento melancólico. Me siento satisfecho. Algunas ideas poco importantes pasan por mi mente y me molestan. Me afectan tanto los desengaños que no me los puedo quitar de la cabeza Soy una persona estable. Cuando pienso en los asuntos que tengo entre manos me pongo tenso y alterado.</p>	
Autoestima	"Es como un sentimiento hacia uno mismo, que puede ser positivo o negativo, el cual se construye por medio de una evaluación de las propias características" (Rosenberg, 1973, p.26)	Autoestima positiva	<p>Siento que soy una persona digna de aprecio, al menos en igual medida que los demás. Creo que tengo un buen número de cualidades. En general me inclino a pensar que soy un fracasado/a. Soy capaz de hacer las cosas tan bien como la mayoría de la gente.</p>	<p>Escala de Autoestima de Rosenberg</p> <p>Elevada (30-40)</p>
		Autoestima negativa	<p>Siento que no tengo muchos motivos para sentirme orgulloso/a de mí. Tengo una actitud positiva hacia sí mismo/a. En general estoy satisfecho conmigo mismo/a. Desearía más valorarme a mí mismo/a. A veces me siento verdaderamente inútil. A veces pienso que no soy bueno/a para nada.</p>	<p>Media (26-29)</p> <p>Baja (< 25)</p>

VARIABLES	CONCEPTO	CATEGORÍAS	INDICADORES	ESCALA
Funcionamiento Familiar	Es la manera de interactuar de los miembros de una familia, que comparten un proyecto vital de existencia común, donde se generan sentimientos de pertenencia, compromiso, convirtiéndose en uno de los factores más importante para el desarrollo emocional, físico y social de sus integrantes. (Olson, 2002, p.3)	Cohesión familiar Adaptabilidad Familiar	Vinculación emocional. Límites familiares. Intereses y recreaciones Coaliciones Tiempo y amigos. Liderazgo. Control. Disciplina Roles y reglas de relación.	Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (David Olson) Balanceada o equilibrada. Moderado. Extremo.
Relaciones Interpersonales	Es una interacción recíproca entre dos o más personas. Se trata de relaciones sociales que, como tales, se encuentran reguladas por las leyes e instituciones de la interacción social. (Bisquerra 2003, p.23)	Habilidades sociales básicas Comunicación Comportamiento prosocial y cooperación Asertividad	Cordialidad entre estudiantes. Proceso de socialización entre estudiantes. Comunicación receptiva Comunicación expresiva. Comportamiento de amabilidad con los otros. Comparte experiencias. Respeto por los derechos. Asertividad para expresarse.	Cuestionario sobre relaciones interpersonales Deficiente 0-16 Regular 16-32 Bueno 32-48

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

En el presente capítulo se presenta las diferentes definiciones conceptuales, a nivel teórico, de las diferentes variables de estudio, tales como estrés académico, ansiedad, autoestima, funcionamiento familiar y relaciones interpersonales que engloban las características psicosociales.

3.1 Características Psicosociales

Son las características de cada persona, por ejemplo, la capacidad para tomar decisiones, la capacidad para adaptarnos a los cambios, la formación y los conocimientos. Las características psicosociales se refieren a aquellas condiciones que se encuentran presentes en una situación y que están directamente relacionadas con la organización, el contenido y la realización de la tarea, y que tienen capacidad para afectar tanto al bienestar o la salud (física, psíquica o social) de la persona, como también en su vida cotidiana, el concepto no está tan claro.

3.2 Definiciones de Estrés

El estrés es uno de los términos más utilizados en la actualidad para definir a los problemas de salud mental ocasionados por la tensión y sobrecarga en el ámbito laboral, familiar, escolar, personal, entre otros. Por ello, Selye (1956) afirma que “el término estrés describe la suma de cambios inespecíficos del organismo en respuesta a un estímulo o situación estimulante” (p.58). Lo que implica la alteración de los procesos psicofisiológicos debido al cambio vital significativo, desencadenando en respuestas adversas a lo esperado por el sujeto, situaciones que tienden a debilitar los mecanismos homeostáticos y habilidades para solucionar conflictos.

Así pues, el sistema conductual de una persona se ve reflejado en la calidad de sus respuestas, las cuales fluctúan de acuerdo a los aspectos individuales y cambios a nivel cultural, ya que, ante situaciones de gran demanda las conductas pueden ser violentas controlables o pasivas, es decir que, a mayor respuestas positivas y favorables existirá y mejor proceso de adaptación al cambio. (Arévalo, 2018, p.25)

Por su parte, otra de las principales conceptualizaciones acerca del estrés hace referencia a “las interrelaciones que se producen entre la persona y su contexto, en el que está inserto, se produce cuando la persona valora lo que sucede como algo que supera los recursos con los que cuenta y pone en peligro su bienestar” (Lazarus & Folkman, 1986, p.166). De tal manera, existen esfuerzos cognitivos y conductuales para controlar las situaciones que alteran la subjetividad del sujeto, sin embargo, al ser estas respuestas ineficientes o desbordantes limitan los mecanismos de afrontamiento y enferman al sujeto, por ende, cada persona tiene su manera particular de afrontar el estrés.

Son muchos los factores que podrían llegar a determinar los mecanismos de afrontamiento. Por un lado, puede estar influenciado por recursos relacionados con el estado de salud o con la energía física con la que se cuenta; pero también entran en juego otros factores como las creencias existenciales que se tengan, religiosas o no; las creencias generales relativas al control que podemos ejercer sobre el medio y sobre nosotros mismos; el aspecto motivacional también puede favorecer el afrontamiento, así como las capacidades para la resolución de problemas o las habilidades sociales; además, Lazarus añade el apoyo social y los recursos materiales como otros factores que hay que tener presentes (Folkman, 1986, p.165).

Por lo tanto, es importante mencionar que hay dos tipos de estrés conceptualizados en vista del nivel y los síntomas que genera el individuo. Consecuentemente, en vista de las cargas que presentan los sujetos en la actualidad es necesario una pequeña cantidad de estrés (eutrés) con el fin de adquirir la capacidad para solucionar conflictos, enfrentarse a retos, incentivarse para obtener mejores resultados y finalmente adaptarse a las situaciones que conllevan a crisis; es decir, los cambios para desempeñarse de manera óptima en las distintas actividades. De tal manera que, el desequilibrio psicofisiológico es precedido por excesivas cantidades de estrés (distrés) lo cual, si bien es cierto, es nocivo para la salud mental del sujeto puesto que elimina neuronas del hipocampo necesarias para que el sujeto enfrente las situaciones de gran demanda.

Estrés Académico

En psicología el estrés se refiere a una respuesta ante situaciones que sobrecargan al sujeto de emociones negativas, provocando alteraciones en las conductas estereotipadas. Estos acontecimientos pueden ser de tipo vital, circunstancial, catastrófico, incontrolable, entre otros. Es decir que, las exigencias ambientales enfatizadas en el ámbito estudiantil, laboral, relaciones interpersonales, familia, dificultades económicas, enfermedades desencadenan en estrés, algún momento de la vida. De tal manera que, se ha observado que en la población estudiantil el estrés académico es uno de los fenómenos más frecuentes, debido a la sobre exigencia que experimentan diariamente en vista de las materias, docentes o de sí mismo.

Síntomas del Estrés Académico

Uno de los contextos en el que los que el individuo genera mayor cantidad de estrés es el ámbito académico, situación por la cual varios autores desde hace varias décadas han denominado el término “estrés académico”, como el conjunto de manifestaciones físicas y psicológicos que generan desequilibrio o desadaptación de las respuestas normalmente adaptativas. Por ello, Russek (2016) denomina el estrés académico como “todos aquellos síntomas que originan una perturbación tanto en el rendimiento académico, como en el desenvolvimiento social del individuo con su grupo de pares” (párr.1). De tal manera, existe una serie de alteraciones notables en las respuestas normativas de los estudiantes de cualquier nivel educativo, lo que tiende a generarles un desajuste parcial a nivel personal e interpersonal. “Los síntomas del estrés académico se clasifican en físicos (observables) y psicológicos (subjetivos) a través de pensamientos que deterioran el equilibrio del sujeto” (Ortiz, 2018, p.35).

Respuesta Fisiológica

Las respuestas observables del estrés se manifiestan a través de la activación del sistema nervioso y a su vez de la segregación hormonal, mismos que mecanizan las respuestas a través del sistema de control y de regulación. De tal manera que, al receptor un estímulo o situación como amenazadora, por medio de los órganos de los sentidos, la

información obtenida se traslada inmediatamente hacia el cerebro activando el hipotálamo, empezando a segregarse la hormona corticotropa; debido a la estimulación de la hipófisis, que al disiparse en el torrente sanguíneo activa la secreción de corticoides por la acción de la glándula suprarrenal, generando una alteración a nivel psicofisiológico que resulta ser desadaptativo para el sujeto, al no regresar a su estado homeostático o durante la segregación acelerada de las hormonas, cuyo mantenimiento puede llegar a provocar trastornos cardiovasculares y corporales, entre otros.

Por lo tanto, Selye (1936) el padre del estrés, plantea reacciones fisiológicas en los seres humanos las mismas reacciones ante el estrés, independientemente del estímulo provocador, es decir, un mecanismo de respuesta orgánica que se procesa mediante tres fases conocidas bajo el denominativo Síndrome General de Adaptación.

Fase de Alarma. También conocida como la fase de movilización, es la primera fase de activación también conocida como shock, en la cual entra en juego la percepción errónea de los estímulos estresantes, caracterizada por el congelamiento o la paralización de los músculos de la persona, inmediatamente se da la activación cortical y finalmente son evidentes las manifestaciones físicas. En la fase de alarma, la persona no hace nada debido a que se da excitación de la sustancia gris periacueductal del tallo cerebral. Posteriormente en la activación cortical se da la estimulación de la amígdala que produce liberación de noradrenalina (NA) encefálica. Aquí participa todo el sistema noradrenérgico cortical, el cual se origina en el Locus Coeruleus y lleva información hacia el prosencéfalo. Esta activación cortical establece un estado de consciencia hiperaguda en la que el individuo identifica su entorno detalladamente. Generando respuestas o manifestaciones faciales o muecas que unidas al congelamiento inicial se denominan estado de shock. En estas manifestaciones participan el V y VII pares craneales (Camargo, 201., p.81). Es decir, la primera fase interviene únicamente mecanismos fisiológicos generados por situaciones estresantes que, al poner en alerta al sujeto, el cerebro empieza a enviar mensajes para poder actuar ante el elemento activador. Dichas reacciones pueden ser exageradas o al contrario muy pasivas, debido a que

dependen de los mecanismos habituales de defensa que hayan sido planteados en la persona.

Fase de Resistencia

Durante la segunda fase, se produce adaptación en vista a la repetición o mantenimiento de la fase de alarma, ya que funciona como una reacción ante los esfuerzos requeridos del exterior tratando de superar la amenaza y mantener el equilibrio homeostático del organismo. Jiménez (2012) manifiesta que “en esta fase el organismo mantiene hiperactivados los sistemas circulatorios, respiratorios y hormonales, permitiendo compensar los gastos de energía ocasionados por el estado de estrés y de esta manera impedir el agotamiento del organismo” (p.20). O sea, al presentarse un agente estresor durante un periodo determinado de tiempo se producen cambios necesarios para la supervivencia del sujeto, pues, permite el adecuado funcionamiento de órganos importantes.

Fase de Agotamiento

Es también conocida como la fase de colapso, la misma que empieza a desarrollarse cuando el estímulo es continuo y persiste de manera habitual. Como consecuencia el organismo se agota o colapsa y decae su capacidad para adaptarse, por lo que empieza a manifestarse el desequilibrio corporal acompañado de manifestaciones tanto físicas como psíquicas. Es por ello que Jiménez (2012) afirma “tras un período de agotamiento originado a causa de una tensión excesiva, el organismo sólo puede restablecer su capacidad de resistencia a nuevos acontecimientos, tras un periodo más o menos prolongado de descanso” (p.21). De tal manera, que es probable el desarrollo de patologías graves, pues, existe altas probabilidades que el organismo colapse y no presente la misma capacidad para afrontar o defenderse de situaciones agresivas.

3.3 Ansiedad

Se han descrito múltiples conceptualizaciones para la ansiedad, debido a la notable presencia de sensaciones displacenteras ante circunstancias que requieren del desempeño

óptimo del sujeto, mismas que alteran la composición biológica, psicológica y social, que tienden a desestabilizar al individuo, generando así cambios en sus reacciones habituales. La ansiedad “es una emoción normal que aparece en el sujeto como signo de alarma para advertir al individuo de algún peligro o adversidad” (Parrado, 2008, p.2). Por ello, la relevancia de indagar en las respuestas adaptativas y desadaptativas que presentan los individuos ante situaciones futuras o imprevisibles, las cuales por lo general abarcan gran contenido emocional ante los resultados que se pueden obtener, probablemente, en base a las 14 exigencias propuestas por otros. Estas son internalizadas por el sujeto, convirtiéndose en experiencias subjetivas parte de la existencia humana. De la misma forma, el término ansiedad “alude a la combinación de distintas manifestaciones físicas y mentales que son atribuibles a peligros reales o imaginarios manifestados ya sea en forma de crisis o como un estado persistente y difuso” (Sierra, 2003, p.14). Al respecto, se puede mencionar que el malestar o la presencia displacer, a nivel psíquico, se encuentra estrechamente ligado a la preocupación que genera en el individuo y a la falta de herramientas adecuadas para solucionar conflictos o no alcanzar los resultados esperados en actividades de la cotidianidad.

Características de la Ansiedad

La ansiedad hace referencia a una serie de reacciones mecanizadas por el individuo, formada por reflejos involuntarios, debido a la alteración del sistema nervioso, el cual enviará la orden de respuesta ante los sucesos que representen amenaza, pérdida, peligro, daño, entre otras, ya sea real o imaginario. Por ello, la ansiedad se considera como:

- Experiencia de carácter adaptativo.
- Respuesta aprendida.
- Conjunto de sensaciones activadoras.
- Emociones displacenteras que requieren de reacciones inmediatas.
- Alteraciones físicas, psicológicas y conductuales.
- Tensión o malestar significativo cuya recurrencia puede llegar a convertirse en una patología.

Las manifestaciones ansiógenas se originan por la activación del sistema nervioso autónomo, haciendo énfasis en el sistema nervioso autónomo simpático, cuya función radica en transmitir impulsos nerviosos con el fin de sobresaltar o alertar a todo el organismo para huir o defenderse en caso de peligro. Por otro lado, una vez concluido o alejado el elemento amenazante activador la tensión disminuye por acción del sistema nervioso autónomo parasimpático, llevando al organismo a su estado natural de equilibrio. De tal manera que el temor, el miedo y la preocupación son características esenciales de la ansiedad debido a su valor adaptativo para la supervivencia de la especie. Consecuentemente, el miedo conjuntamente con otras emociones indispensables en el ser humano, como la ira, representan el valor preventivo ante el daño que puede sufrir el sujeto ante diferentes acontecimientos (García Morilla, 2015).

La ansiedad tiende a presentar diversas manifestaciones que causan incomodidad en el sujeto, debido a la alteración de la estabilidad afectiva y fisiológica que depende del contexto en el que se encuentre el individuo.

Ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo

La ansiedad rasgo y la ansiedad estado son definibles como condiciones permanentes o superficiales que caracterizan al sujeto mediante una serie de síntomas que lo acompañan. De acuerdo a lo mencionado por Spielberger, Gorsuch y Lushene (1997) “se habla de una personalidad ansiosa (AR) y en el segundo de una afectación ansiosa (AE)” (p.74). Es por ello que, la ansiedad estado se denomina como una alteración sensitiva, que tiende a fluctuar en temporalidad e intensidad caracterizado por los factores intrínsecos o también conocidos como sentimientos subjetivos, que por lo general suele manifestarse en todas las actividades que realiza el individuo y se encuentra relacionado con sus rasgos de personalidad. Esta variación es captada por medio de los órganos de los sentidos, los cuales a su vez sobreexcitan el SNA generando angustia, rigidez, desconfianza, temor e hiperactividad. Por su parte, la ansiedad rasgo se refiere a un estadio parcial que al existir un estímulo ansioso establece inmediatamente una circunstancia como amenazadora y como consecuencia eleva su ansiedad estado en actividades que señalen amenaza a la autoestima. Ahora bien, el concepto de rasgo informa de una peculiaridad personal relativamente estable, que lleva a responder de una

determinada manera en distintas situaciones y que el concepto de estado remita a una condición personal fluctuante, permite reparar en que no es lo mismo ser ansioso que estar ansioso.

Llevado al contexto universitario, podemos pensar que, aunque haya algunas situaciones particularmente ansiógenas para la generalidad del alumnado, por ejemplo, los exámenes, habrá alumnos especialmente predispuestos a percibir la vida académica, en su conjunto, como amenazante y experimentarán ansiedad de manera relativamente constante. Asimismo, estos mismos alumnos pueden presentar elevados estados de ansiedad ante situaciones específicas, por ejemplo, intervenciones en clase, entrevistas con profesores, reuniones con compañeros. (Martínez-Otero Pérez, 2014, p. 66)

Por lo tanto, se puede mencionar que, dentro de la conformación subjetiva del individuo, la ansiedad rasgo y estado denotan un papel importante porque desencadenan una serie de reacciones, puesto que las situaciones exigentes o de gran demanda dan paso a condiciones monótonas y mecanizadas o superficiales y pasajeras, dependiendo del estado de salud mental que contenga el sujeto y la capacidad para generar paulatinamente el alivio sintomático. De tal manera que, dentro del ámbito académico, el aumento de tensión, presión, falta de expectativas futuras, dificultades para alcanzar metas, irregularidad académica, inseguridad, la competitividad, rivalidad y las dificultades sociales y adaptativas afectan de manera significativa el desempeño Institucional, personal, interpersonal.

3.4 Autoestima

La autoestima es un factor importante a considerar en la vida de las personas en general y en particular, pero también en el tema del desempeño y de las actitudes hacia las actividades académicas de los estudiantes y las estudiantes. La autoestima se desarrolla a partir de la interacción humana, mediante la cual las personas se consideran importantes una para las otras. El yo evoluciona por medio de pequeños logros, los reconocimientos y el éxito.

En opinión de Maslow (como se citó en Santrock, 2002), la mayoría de las personas que no han desarrollado un alto nivel de estima, nunca llegan a autorrealizarse. De Mezerville

(2004) menciona también a Abraham Maslow de quien dice ha sido uno de los representantes de la psicología humanista que más ha difundido el papel que la autoestima desempeña en la vida de la persona, al incluirla dentro de su conocida jerarquía de necesidades. Para Maslow existen dos tipos de necesidades de estima, la propia y aquella que proviene de las otras personas. Ambas necesidades las ubica jerárquicamente por encima de las necesidades fisiológicas, las de seguridad personal y las de amor y pertenencia.

Branden, por su lado, manifiesta:

La autoestima está configurada por factores tanto internos como externos. Entiendo por factores internos, los factores que radican o son creados por el individuo-ideas, creencias, prácticas o conductas. Entiendo por factores externos los factores del entorno: los mensajes transmitidos verbal o no verbalmente, o las experiencias suscitadas por los padres, los educadores, las personas significativas para nosotros, las organizaciones y la cultura. (De Mézerville, 2004, p.25)

La persona tiene la capacidad de establecer su propia identidad y atribuirse un valor y, a esa valoración se le llama autoestima. Güell (2000) señala que “si conseguimos mantener un buen nivel de autoestima resistiremos las críticas, nos abriremos mejor a los demás, aprenderemos a pedir ayuda y, en general, nos resultará mucho más gratificante vivir, lo que contribuirá también a prevenir cualquier proceso depresivo” (Güell, 2000, p.118).

Al respecto, también Molina (como se citó en Olivares, 1997) considera que la autoestima tiene un significado complejo y que precisa de cuatro componentes en su definición:

Es una actitud, ya que contempla las formas habituales de pensar, actuar, amar y sentir de las personas para consigo mismas. Tiene un componente cognitivo, pues se refiere a las ideas, opiniones, creencias percepciones y procesamiento de la información que posee la persona respecto de sí misma. Tiene un componente afectivo, que incluye la valoración de los positivo y negativo, involucra sentimientos favorables y desfavorables, agradables o desagradables que las personas perciben de sí mismas. Tiene un componente conductual, porque implica la intención y decisión de actuar, de llevar a la práctica un comportamiento consecuente y coherente. (p.20)

3.5 Funcionamiento Familiar

Determinar de manera precisa e inequívoca la forma en la que funcionan las familias es pretender, metafóricamente hablando, observar un árbol y en base a éste procurar establecer la estructuración de toda la vegetación del planeta tierra; de la misma forma el tema de la familia y su funcionamiento no se puede generalizar, puesto que, al existir diversos tipos de familias, su funcionamiento variará por múltiples factores entre ellos los agentes externos e internos de la familia. El funcionamiento familiar se explica por los distintos procesos del cambio que pueden facilitar y promover la adaptación de la familia a una situación determinada. La familia no es un recipiente pasivo sino un sistema intrínsecamente activo. Así, todo tipo de tensión, sea originada por cambios que ocurren dentro de la familia (la independencia de un hijo, una muerte, etc.) o que proceden del exterior (mudanzas, pérdida del trabajo, etc.) repercute en el sistema y en el funcionamiento familiar. Frente a estos cambios se requiere un proceso de adaptación, es decir, una transformación constante de las interacciones y de las reglas familiares capaces de mantener, por un lado, la continuidad de la familia y, por otro, permitir el crecimiento de sus miembros. Este doble proceso de continuidad y crecimiento ocurre a través de un equilibrio dinámico entre dos funciones aparentemente contradictorias, tendencia homeostática y capacidad de transformación.

En este proceso actúan circuitos retroactivos, a través de un complejo mecanismo de retroalimentación (feedback) orientado hacia el mantenimiento de la homeostasis (retroalimentación negativa) o bien hacia el cambio (retroalimentación positiva). La flexibilidad es necesaria para garantizar el cambio y el desarrollo en una situación de crecimiento, envejecimiento y condiciones ambientales cambiantes, mientras que la estabilidad lo es para lograr un espacio familiar interno bien definido con reglas aceptadas que proporcionan a cada miembro de la familia un marco de orientación afectivo y cognitivo. (McCubbin., 1987, p.13)

Estructuralmente, la familia es “un conjunto de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan sus miembros y contemplan aspectos de su organización, tales como: subsistemas, límites, roles y jerarquía” (Minuchin, 2001, p. 331).

Cohesión Familiar

Se define como el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí. La cohesión familiar evalúa el grado en que los miembros de la familia están separados o conectados a ella diagnosticar la dimensión de cohesión familiar son la vinculación emocional, los límites familiares, las coaliciones, el tiempo y amigos, la toma de decisiones, el interés y las recreaciones. La interacción de la dimensión de cohesión y adaptabilidad condiciona el funcionamiento familiar. Cada una de estas dimensiones tiene cuatro rasgos y su correlación determina 16 tipos de familias, integradas en tres niveles de funcionamiento familiar. La dimensión de cohesión tiene dos componentes, uno es el vínculo emocional de los miembros de la familia y, el otro, es el grado de autonomía individual que una persona experimenta en la familia. Lo que determina cuatro niveles:

Dispersa. Extrema separación emocional, falta de lealtad familiar, se da muy poco involucramiento o interacción entre sus miembros, la correspondencia afectiva es infrecuente entre sus miembros. Hay falta de cercanía parento-filial, predomina la separación personal, rara vez pasan el tiempo juntos, necesidad y preferencia por espacios separados, se toman las decisiones independientemente, el interés se focaliza fuera de la familia, los amigos personales son vistos a solas, existen intereses desiguales, la recreación se lleva a cabo individualmente.

Separada. Hay separación emocional, la lealtad familiar es ocasional, el involucramiento se acepta prefiriéndose la distancia personal, algunas veces se demuestra la correspondencia afectiva, los límites parento-filiales son claros con cierta cercanía entre padres e hijos que realienta cierta separación personal, el tiempo individual es importante, pero se pasa parte del tiempo juntos. Se prefieren los espacios separados que compartiendo el espacio familiar, las decisiones se toman individualmente siendo posibles tomarlas en conjunto, el interés se focaliza fuera de la familia, los amigos personales raramente son compartidos con la familia, los intereses son distintos, la recreación se lleva a cabo más separada que en forma compartida.

Conectada. Hay cercanía emocional, la lealtad familiar es esperada, se enfatiza el involucramiento, pero se permite la distancia personal, las interacciones afectivas son alentadas y preferidas, los límites entre los subsistemas son claros con cercanía parento-

filial. La necesidad de separación es respetada pero poco valorada, el tiempo que se pasa junto es importante, el espacio privado es respetado, se prefieren las decisiones conjuntas, el interés se focaliza dentro de la familia, los amigos individuales se comparten con la familia, se prefieren los intereses comunes, se prefieren la recreación compartida que la individual.

Aglutinada. Cercanía emocional extrema, se demanda lealtad hacia la familia, el involucramiento es altamente simbiótico, los miembros de la familia dependen mucho unos de otros, se expresa la dependencia afectiva, hay extrema relatividad emocional, se dan coaliciones parento-filiales, hay falta de límites generacionales, hay falta de separación personal. La mayor parte del tiempo lo pasan juntos, se permite poco tiempo y espacio probado, las decisiones están sujetas al deseo del grupo, el interés se focaliza dentro de la familia, se prefieren los amigos de la familia a los personales, los intereses conjuntos se dan por mandato.

Adaptabilidad Familiar

Tiene que ver con la medida en que el sistema familiar es flexible y capaz de cambiar. Se define como la habilidad de un sistema marital o familiar para cambiar su estructura de poder, las relaciones de roles y las reglas de las relaciones, en respuesta al estrés situacional y propio del desarrollo. Los conceptos específicos para diagnosticar y medir la dimensión de adaptabilidad son el poder en la familia el control, disciplina, liderazgo, las relaciones de roles y las reglas de las relaciones. La dimensión de adaptabilidad es la habilidad de un sistema familiar para cambiar su estructura de poder, sus roles y reglas de relación en respuesta a una demanda situacional o de desarrollo. Para que exista un buen sistema de adaptación se requiere un balance entre cambios y estabilidad. El desplazamiento entre alta y baja adaptabilidad determina cuatro tipos:

Rígida. El liderazgo es autoritario existiendo fuerte control parental, la disciplina es estricta y rígida mientras que su aplicación severa, es autocrática, los padres imponen las decisiones, los roles están estrictamente definidos, las reglas se hacen cumplir estrictamente no existiendo posibilidad de cambio.

Estructurada. En principio el liderazgo es autoritario siendo algunas veces igualitario, la disciplina rara vez es severa siendo predecible sus consecuencias, es un

tanto democrática, los padres toman las decisiones, las funciones son estables, pero pueden compartirse, las reglas se hacen cumplir firmemente, pocas son las que cambian.

Flexible. El liderazgo es igualitario y permite cambios, la disciplina es algo severa negociándose sus consecuencias, usualmente es democrática, hay acuerdo en las decisiones, se comparten los roles o funciones, las reglas se hacen cumplir con flexibilidad, algunas reglas cambian.

Caótica. Liderazgo limitado y/o ineficaz, las disciplinas son muy poco severas inconsistentes en sus consecuencias, las decisiones parentales son impulsivas, hay falta de claridad en las funciones, existe alternativa e inversión en los mismos, frecuentes cambios en las reglas que se hacen cumplir inconsistentemente.

La correlación entre las dimensiones de cohesión y adaptabilidad determina tres niveles de funcionamiento familiar:

El Modo o Rango de Familia Balanceado o Equilibrado. De acuerdo al modelo circunflejo es el más adecuado y corresponde a las familias resultantes de la combinación de los siguientes grados de adaptabilidad y cohesión. Flexiblemente separada, flexiblemente conectada, estructuralmente separada y estructuralmente conectada.

El Modo o Rango de Familia Medio o Moderado. Corresponde a las familias resultantes de la combinación de los siguientes grados de adaptabilidad y cohesión: Caóticamente separada, caóticamente conectada, flexiblemente dispersa, flexiblemente aglutinada, estructuralmente dispersa, estructuralmente aglutinada, rígidamente separada y rígidamente conectada.

El Modo o Rango de Familia Extremo. De acuerdo con el modelo circunflejo es el menos adecuado y corresponde a las familias resultantes de la combinación de los siguientes grados de adaptabilidad y cohesión: caóticamente dispersa, caóticamente aglutinada, rígidamente dispersa y rígidamente aglutinada.

3.6 Relaciones Interpersonales

Para Zaldivar (2007), las relaciones interpersonales es un factor determinante en el ámbito de una determinada institución; pues éstas se refieren a la atmósfera social que se vive en esta; ya que las características de los integrantes pueden influir en

las relaciones entre los miembros lo que podría tener un gran impacto en el funcionamiento de la misma. (Como se citó en Arévalo, 2018, pág.17).

Desarrollo Moral

En la etapa escolar, mediante la relación interpersonal con sus compañeros, se fomenta de manera significativa la comprensión moral, al internalizar ahora las normas escolares. Las nociones sobre el respeto a la autoridad, el cual se adquiere en la relación con los padres, que luego se desplaza en la escuela a los maestros y autoridades, y en la sociedad a cualquier norma de autoridad que implique disciplina y obediencia.

A través de sus experiencias con los compañeros de escuela, el niño aprende a mantener relaciones sociales, a comprender y conciliar sentimientos y acciones de otros, y a ajustarse a normas y rutinas sociales. De esta manera, la interacción con sus iguales y los años de escuela contribuyen a la madurez del pensamiento moral. En tanto, la influencia de las relaciones interpersonales entre compañeros de escuela en el desarrollo moral: Se extiende la internalización de las normas escolares, se extiende la internalización de las normas de la social, el razonamiento moral se basa en las necesidades y el autocontrol, aumenta considerablemente la propagación de estrategias de control de impulsos y el reconocimiento de las estrategias más eficaces.

Grupo de Pares. La relación en la escuela generalmente tiene lugar con sus pares, es decir, con niños de su misma edad, sus compañeros, con quienes aprende a realizar actividades conjuntas a otros. En el trato con sus pares aprende a cooperar y a superarse, a dar y recibir, el significado de la aprobación y conformidad sociales, y a conocer el límite de sus capacidades. Para Roger y Kutnick (1992), la igualdad es la característica fundamental de la interacción con los compañeros que determina su potencial evolutivo distintivo. Estos compañeros se encuentran en fases similares de madurez cognitiva, social y emocional por lo que potencialmente son iguales. Para que el niño consiga disfrutar de las relaciones entre sus compañeros, necesita ser capaz de integrarse a la estructura social a la que pertenece, mediante el desarrollo de relaciones con ellos, estableciendo, manteniendo y rompiendo amistades de una forma adecuada.

Desarrollo Intelectual. Los preadolescentes de nueve y diez años de edad también tienen una gran influencia en el desarrollo intelectual, el conflicto que produce la

interacción con compañeros entre pares de un impulso a un proceso de descentración de pensamiento, le ayuda a dejar de ser egocéntrico y determina una estructura de desarrollo intelectual en todas las esferas. El desarrollo cognitivo tiene lugar en un contexto de relaciones sociales, y el aprendizaje y la autonomía tienen su raíz en las experiencias que se le ofrecen al niño. Vygotsky (1978) sostiene que todos los procesos intelectuales superiores se desarrollan a partir de la interacción social. A través de actividades conjuntas con miembros más maduros de la sociedad, los niños llegan a dominar actividades y piensan de maneras que son significativas para su cultura. En la adolescencia las relaciones interpersonales adquieren una gran importancia, ya que en esta época de la vida se retiran los lazos amorosos que unían al joven en su infancia con sus padres. El adolescente buscará nuevos intereses y personas fuera de la familia para depositar su goce del contacto emocional con amigos, compañeros, una pareja. En esta época de la vida tienen lugar los cambios y el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios; se viven las experiencias psicológicas internas, dicho metafóricamente, es el momento de un nuevo nacimiento corporal y funcional por efecto biológico-sexual, emocional, no porque haya nuevas emociones, sino debido a que se presentan con una nueva intensidad (Mahler, Pine & Bergman, 1977).

El adolescente y sus amigos, según Lepp (1991), están centrados en la amistad que representa un valor existencial fundamental, que hace la vida de los hombres, y de los adolescentes en particular, más fecunda. Cada individuo se ve influido profundamente para lograr, a través de sus amistades, el pleno desarrollo de sus facultades sociales, afectivas y espirituales. (Arévalo, 2018, p.18)

Dimensiones de las Relaciones Interpersonales

Según Bisquerra (2003), la inteligencia interpersonal es la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas. Esto implica dominar las habilidades sociales, capacidad para la comunicación efectiva, respeto, actitudes prosociales, asertividad, etc.

Dominar las Habilidades Sociales Básicas. Escuchar, saludar, despedirse, dar las gracias, pedir un favor, pedir disculpas, actitud dialogante, etc.

Respeto por los Demás. Intención de aceptar y apreciar las diferencias individuales y grupales y valorar los derechos de todas las personas. Piaget (1960) en su libro La nueva educación moral afirma que el respeto es un sentimiento fundamental, que posibilita la adquisición de las nociones morales.

Comunicación Receptiva. Capacidad para atender a los demás, tanto en la comunicación verbal como no verbal, para recibir los mensajes con precisión.

Comunicación Expresiva. Capacidad para iniciar y mantener conversaciones, expresar los propios pensamientos y sentimientos con claridad, tanto en comunicación verbal como no verbal, y demostrar a los demás que han sido bien comprendidos.

Comportamiento Prosocial y Cooperación. Capacidad para aguardar turno; compartir en situaciones diádicas y de grupo; mantener actitudes de amabilidad y respeto a los demás.

Asertividad. Mantener un comportamiento equilibrado, entre la agresividad y la pasividad; esto implica la capacidad para decir "no" claramente y mantenerlo, para evitar situaciones en las cuales uno puede verse presionado, y demorar actuar en situaciones de presión hasta sentirse adecuadamente preparado. Capacidad para defender y expresar los propios derechos, opiniones y sentimientos (Arévalo, 2018).

3.7 Educación en Bolivia

La educación en Bolivia es fundamental para alcanzar condiciones de vida satisfactorias según las distintas necesidades y expectativas de una sociedad tan heterogénea y compleja como la boliviana. Por otra parte, constituye un puntal del proceso de construcción del Estado Plurinacional aún en ciernes.

En ese marco, la construcción jurídica y la formulación de políticas públicas de educación en Bolivia, pretenden generar cambios en los aspectos: social, económico, político y cultural; proceso asistido por el actual gobierno del presidente Evo Morales Ayma (exgobierno), que desde la visión pluricultural promulga la Ley de educación "Avelino Siñani - Elizardo Pérez", acorde con el Plan Nacional de Desarrollo y con la Nueva Constitución Política del Estado aprobada el año 2009. La problemática de la educación es uno de los temas de

mayor preocupación para el Estado y la sociedad civil y tiene una importancia gravitacional sobre todos los aspectos de la vida política, económica y social. Tras haber alcanzado cierta madurez acumulada a lo largo de su historia detona en momentos de reconfiguración del entramado social, político, jurídico e institucional dado desde el clivaje producido a inicios de este siglo. (Llusco, 2013, p.3)

Situación Actual de la Educación en Bolivia

La educación en Bolivia ha estado al influjo de la orientación política e ideológica de cada periodo histórico en el país, desde la exaltación de los valores hispánico coloniales al actual proceso de resignificación del estado, donde aún no se supera la arraigada formación social colonial a pesar de los esfuerzos de la educación popular de algunos gobiernos republicanos hasta las postrimerías del siglo XIX, de la primera escuela rural indígena en la localidad de Warisata en el departamento de La Paz, hito de la revolución cultural, a partir de la que se inspiran críticas a los modelos de educación extranjerizantes como la del intelectual mestizo Franz Tamayo, quien revaloriza al indio "depositario de la energía nacional", hasta desembocar en la primera reforma educativa como uno de los puntales de la revolución nacional de mediados del siglo XX, que postula una educación universal, incluyendo a indios, mujeres y el carácter multicultural, empero, dentro de la lógica del Estado-Nación. (eabolivia.com, párr.6)

A partir de ello se abre las décadas siguientes (con un retroceso durante el periodo dictatorial y el enfoque constructivista a las reformas a la educación de la década de los 80 bajo la presión de empresas transnacionales) un debate constante para cualificar la educación nacional incorporando la interculturalidad y el bilingüismo (incluyendo la ley 1565 de la Reforma Educativa de 1994). Finalmente, la nueva ley de educación Avelino Siñani-Elizardo Pérez que propugna una educación comunitaria, descolonizadora, que respeta la pluralidad de culturas y expresiones lingüísticas que deben encarar la heterogeneidad sociocultural del país. En suma, el tejido formado hasta hoy presenta espacios vacíos, que las orientaciones ideológicas parecen descuidar según algunas evaluaciones de la situación actual de la educación en Bolivia como la cobertura de la educación, problema al que se sobrepone la calidad de la misma, que debe coincidir

ramas curriculares diversificadas en la línea de las problemáticas regionales y las necesidades de aprendizaje según la realidad geográfica e histórica determinada y con un enfoque plurilingüe. (educacionbolivia, párr. 10).

CAPÍTULO IV

DISEÑO METODOLÓGICO

4.1 Tipificación de la Investigación

El presente trabajo de investigación se inscribe en el área socioeducativa de la psicología, donde lo social está vinculado a las características psicológicas y sociales de las personas, respectivamente, tales como ansiedad, autoestima y funcionamiento familiar, cuyos rasgos han sido analizados desde la interacción social y las relaciones interpersonales de los estudiantes del nivel secundario. Entre tanto, lo educativo se refiere al hecho que se miden factores como el estrés académico y otras variables analizadas en el contexto de las escuelas a las que asisten.

Asimismo, esta investigación según su propósito es básica porque incrementa los conocimientos científicos habidos en un área del saber con información nueva sobre el tema estudiado. Por su nivel es descriptiva, según los objetivos que tuvo y los resultados logrados, al haber descrito cómo se manifestaron las características psicosociales de la población objeto de estudio. Según Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2014):

Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas. (p.92)

Su diseño fue no experimental-transversal, es decir, se recogieron los datos en un corto periodo o en un solo momento en función a las variables de estudio. Retomando a Hernández Sampieri, et al., “los estudios transversales recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (p.151).

El enfoque utilizado fue mixto (cualicuantitativo), en primera instancia los datos se obtuvieron con técnicas e instrumentos de medición validados estadísticamente y sistematizados en frecuencias, y porcentajes, vaciados a gráficas que fueron analizadas, para luego proceder a su interpretación. En segunda instancia, la información ya procesada se refirió a varios casos que han sido investigados con detenimiento y cierta

profundidad en base a la teoría y concepciones explicativas del fenómeno abordado. El enfoque mixto puede ser comprendido como “(...) un proceso que recolecta, analiza y vierte datos cuantitativos y cualitativos, en un mismo estudio” (Barrantes, 2014, p.100).

4.2 Población y Muestra

La población de estudio estuvo constituida por 104 estudiantes varones y mujeres de los niveles cuarto, quinto y sexto de secundaria en las unidades educativas Nueva Esperanza y José María Linares, del área rural del municipio de Bermejo, del departamento de Tarija en la gestión 2021. Por tanto, al tratarse de una población reducida, se optó por trabajar con el 100% de la población de estudio.

Tabla 1

Detalle de la Población

Cursos	U.E.		U.E.		Totales	
	Nueva Esperanza		José María Linares		F	%
	F	%	F	%		
Cuarto secundaria	32	48%	17	45%	49	47%
Quinto secundaria	19	29%	10	26%	29	28%
Sexto secundaria	15	23%	11	29%	26	25%
Totales:	66	100%	38	100%	104	100%

Fuente: Dirección Académica Unidades Educativas Nueva Esperanza y José María Linares. Gestión 2021.

4.3 Métodos, Técnicas e Instrumentos

Métodos

Para el desarrollo del trabajo de investigación se utilizaron los métodos teóricos, empíricos y estadísticos.

Métodos Teóricos. Los métodos teóricos son aquellos que permiten revelar las relaciones esenciales del objeto de investigación, son fundamentales para la comprensión de los hechos y para la formulación de la hipótesis de investigación (Ramírez, 2013, p.56).

Por consiguiente, los diferentes métodos teóricos como el análisis, síntesis, inducción, deducción, abstracción, concreción, fueron utilizados en las diferentes etapas

del proceso investigativo, es decir, en la revisión bibliográfica, construcción del marco teórico, análisis e interpretación de resultados y finalmente en la formulación de las conclusiones y recomendaciones. Además, de manera particular, se utilizó el método hipotético-deductivo para la comprobación de las hipótesis planteadas al inicio de la investigación.

Métodos Empíricos. Los métodos empíricos son aquellos que revelan y explican las características fenomenológicas del objeto. Se emplean en la etapa de acumulación de información empírica, es decir, para la caracterización del objeto de estudio, para elaborar el diagnóstico y en la comprobación experimental de la hipótesis (p.60). Para tal efecto se utilizó el método de la encuesta, que sirvió para la adquisición de información necesaria sobre el objeto de estudio.

Métodos Estadísticos. Los métodos estadísticos o de medición tienen como objetivo obtener información numérica acerca de una propiedad o cualidad del objeto, proceso o fenómeno, donde se comparan magnitudes medibles y conocidas (p.61). Para el tratamiento de la información obtenida se utilizó el SPSS, que permitió realizar el procesamiento y sistematización de los datos basados en la estadística descriptiva e inferencial, organizando y clasificando los indicadores cuantitativos en cuadros, frecuencias, porcentajes y gráficos, para luego acompañar con la interpretación cualitativa en base al marco teórico.

Técnicas

Para la obtención de los datos o recolección de la información se utilizaron las siguientes técnicas:

Encuesta Estructurada. Es una técnica de adquisición o recolección de información, es un medio útil y eficaz para recoger información en un tiempo relativamente breve. En el presente estudio se utilizó para obtener la información respecto al tema, referido a las características psicosociales y sus respectivas variables en la población analizada.

Inventario. Esta técnica permitió recabar información de las variables, dimensiones e indicadores del objeto de estudio, donde las respuestas no son correctas e incorrectas, donde los sujetos pueden elegir uno de los enunciados de los ítems.

Escala. A través de esta técnica se midieron las variables, dimensiones y categorías, ya que los sujetos de investigación pudieron elegir una opción. A su vez permitió la organización de los datos obtenidos respecto al objeto de estudio.

Instrumentos

Título. Inventario de Estrés Académico (IEA)

Autor. Fue diseñado por Polo, Hernández y Pozo en 1991, a partir de la información recogida en estudiantes de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid. Su aplicación se realiza de manera individual y colectiva a estudiantes universitarios. El tiempo de desarrollo promedio del test es de 10 a 15 minutos. Para cada una de las situaciones planteadas se presenta una escala Likert con valores de uno a cinco, distribuidos de la siguiente manera: Nada (1), Poco (2), Algo (3), Bastante (4) y Mucho (5). Lo que indica el grado de estrés que las situaciones expuestas durante el reactivo pueden generar.

Por otro lado, se recauda información en torno a tres niveles de respuesta, fisiológico, cognitivo y motor. Esto permite conocer qué situaciones provocan un mayor nivel de estrés percibido y la relación entre las situaciones y las conductas. El IEA se encuentra formado por el factor 1 (Manifestaciones de Estrés Académico), que constituye los ítems 19, 14, 12, 13, 18, 20, 15, 6, 11, 7, 17, 9, 8 y 16, mientras que el factor 2 (Situaciones Académicas Estresantes) está formado por los ítems 3, 2, 5, 4, 10 y 1.

Validez y Confiabilidad. Alfa de Cronbach confirma la adecuada fiabilidad del reactivo, pues, tiene a ser mayor a 0,70. Ello implica que cumple con los requerimientos metodológicos necesarios para constituir una herramienta de medición específica para estrés académico en estudiantes (Ver anexo 1).

Título. Inventario de Ansiedad Rasgo-Estado (IDARE)

Autor. La versión original del Inventario de Ansiedad Rasgo-Estado fue creado por Spielberger, Gorsuch y Lushene (1966). Sin embargo, existen diferentes adaptaciones de esta prueba al español, siendo la más utilizada la de Spielberg y Díaz Guerrero (1975).

El IDARE es un inventario autoevaluativo, constituido por dos escalas separadas para medir dimensiones distintas de la ansiedad: la ansiedad como estado (condición emocional transitoria del organismo) y la ansiedad como rasgo (propensión ansiosa

relativamente estable). En la escala de Estado se le orienta al sujeto que debe responder cómo se siente en el momento actual en relación a los ítems formulados y cómo se siente generalmente en relación a los ítems de ansiedad como rasgo. A la vez, se encuentra constituido por 20 ítems con diez ítems positivos de ansiedad y diez ítems negativos. Del mismo modo, la escala rasgo comprende 20 ítems integrados por 13 ítems positivos y siete negativos. La duración del reactivo no tiene tiempo límite, generalmente se requiere de un promedio de 15 a 20 minutos para la aplicación de ambas escalas. Además, puede realizarse de manera individual y colectiva en una población de alumnos de secundaria, universitarios y adultos, ya sea hombres o mujeres. La forma de respuesta depende de la intensidad que señale el evaluado con respecto a los síntomas ansiosos, existiendo un rango de cuatro posibilidades de respuesta distribuidas en escala Likert: No en absoluto (1), Un poco (2), Bastante (3), Mucho (4) y sus indicadores tanto de estado como de rasgo: Alto (>45), Medio (30-44) y Bajo (<30).

Validez y Confiabilidad. En cuanto a los indicadores de confiabilidad y validez del Inventario de Ansiedad Rasgo-Estado evidenciado a través del Alpha de Cronbach, se concluye que IDARE es un instrumento válido y confiable para evaluar ansiedad. En vista de alcanzar una confiabilidad aceptable en ambas escalas, Ansiedad-Estado ($\alpha = 0,904$) y Ansiedad-Rasgo ($\alpha = 0,882$); por tanto, es un instrumento con características psicométricas apropiadas (Ver anexo 2).

Título. Escala de Autoestima de Rosenberg

Autor. Fue desarrollada originalmente por Rosenberg en 1965 y traducida al castellano por Echeburua en 1995. Es un cuestionario para explorar la autoestima personal, entendida como los sentimientos de valía personal y de respeto a sí mismo. Este test tiene por objeto evaluar el sentimiento de satisfacción que la persona tiene de sí misma. Por favor, conteste las siguientes frases con la respuesta que considere más apropiada.

- A. Muy de acuerdo
- B. De acuerdo
- C. En desacuerdo
- D. Muy en desacuerdo

La escala consta de diez ítems, frases de las que cinco están enunciadas de forma positiva y cinco de forma negativa para controlar el efecto de la aquiescencia autoadministrada. De los ítems uno al cinco se consideran las respuestas A hasta D, que puntúan de cuatro a uno. De los ítems del 6 al 10 se consideran las respuestas A hasta D que puntúan de uno a cuatro.

La escala de valoración es de 30 a 40 puntos: Autoestima elevada. Considerada como autoestima normal. De 26 a 29 puntos: Autoestima media. No presenta problemas de autoestima graves, pero es conveniente mejorarla. Menos de 25 puntos: Autoestima baja. Existen problemas significativos de autoestima.

Validez y Confiabilidad. La escala ha sido traducida y validada en español. La consistencia interna de la escala se encuentra entre 0,76 y 0,87. La fiabilidad es de 0,80. (Ver anexo 3).

Título. Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III).

Autor: David H. Olson, la escala FACES III, fue desarrollada entre los años de 1979 a 1989 como un intento de involucrar o integrar tanto la investigación teórica como la práctica, proponiendo una escala destinada a evaluar la percepción del funcionamiento familiar en dos parámetros: Adaptabilidad y Cohesión Familiar. La escala de Faces III permite que una persona pueda obtener una visión de su funcionamiento familiar real, clasificando a una familia dentro de un rango de 16 tipos específicos o simplemente en tres grupos más generales correspondientes a familias balanceadas, de rango medio y extremas.

Se trata de una escala muy sencilla y de rápida aplicación, la pueden completar personas de 12 años en adelante con un grado mínimo de escolarización, pues, sus ítems están redactados de forma clara, intentando disminuir la mayor cantidad de dobles negaciones. El sujeto tiene que leer y responder cada una de las frases decidiendo para cada una de ellas. Consta de 20 ítems cada una, las cuales deberán ser puntuadas a través de una escala de Likert con un rango de uno a cinco puntos, desde una visión cuantitativa y de una forma cualitativa contempla los parámetros: Nunca (1), De vez en cuando (2), A veces (3), Muchas veces (4) y Siempre (5).

La Escala Faces III de Olson está destinada a valorar el nivel de cohesión (diez ítems) y adaptabilidad (diez ítems) de la familia de acuerdo con la percepción del sujeto en el momento que se la aplica de forma real. La escala se encuentra estructurada con dos ítems para cada uno de los cinco conceptos relativos a la dimensión de cohesión: Vinculación emocional (11- 19), Coaliciones (1-17), Límites familiares (5-7), Tiempo y amigos (9-3), Intereses y recreaciones (13-15). La escala se encuentra con dos ítems para cada una de las variables de la dimensión de adaptabilidad: Liderazgo (6-18), Control (12-2), Disciplina (4-10), Roles y reglas de relación (8-14-16-20).

Subescalas que compone el instrumento:

Cohesión Familiar: Dispersa, separada, conectada y aglutinado.

Adaptabilidad Familiar: Rígida, estructurada, flexible y caótica.

Nivel de Funcionamiento Familiar: Balanceada o equilibrada, medio o moderado y extremo.

Validez y Confiabilidad. Olson, et al., al desarrollar FACES III buscaron reducir la correlación entre cohesión y adaptabilidad, llevándolo cerca del cero. Del mismo modo, reducir la correlación de cohesión y adaptabilidad con discapacidad social ($r: 0,3$). Así mismo los ítems de las dos áreas están correlacionados con la escala total. A través del coeficiente Alpha de Crombach determina la confiabilidad para cada escala: en cohesión es 0,77, en adaptabilidad 0,62 y en la escala total 0,68. Por otro lado, la prueba test retest valorada con el coeficiente de correlación producto-momento de persona obtuvo en cohesión 0,83 y adaptabilidad 0,80 (Ver anexo 4).

Título. Cuestionario sobre Relaciones Interpersonales.

Autor. Arévalo Rodríguez Roció del Carmen, fue validado en octubre de 2018.

El instrumento sobre Relaciones Interpersonales tiene como objetivo obtener información de manera individual sobre las relaciones interpersonales, a través de sus respectivas dimensiones: Habilidades sociales básicas, Comunicación expresiva, Comportamiento prosocial, Cooperación y Asertividad. La forma de administración es individual y consta de 24 ítems, tiene una duración de 40 minutos cuya significación, según Bisquerra (2003), apela a la inteligencia interpersonal como la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas. Esto implica dominar las habilidades

sociales, capacidad para la comunicación efectiva, respeto, actitudes prosociales, asertividad, etc.

Dominar las Habilidades Sociales Básicas. Escuchar, saludar, despedirse, dar las gracias, pedir un favor, pedir disculpas, actitud dialogante, etc.

Comunicación Expresiva. Capacidad para iniciar y mantener conversaciones, expresar los propios pensamientos y sentimientos con claridad, tanto en comunicación verbal como no verbal y demostrar a los demás que han sido bien comprendidos.

Comportamiento Prosocial y Cooperación. Capacidad para aguardar turno, compartir en situaciones diádicas y de grupo, mantener actitudes de amabilidad y respeto a los demás.

Asertividad. Mantener un comportamiento equilibrado entre la agresividad y la pasividad. Esto implica la capacidad para decir "no" claramente y mantenerlo, así evitar situaciones en las cuales uno puede verse presionado y demorar actuar en situaciones de presión hasta sentirse adecuadamente preparado. Capacidad para defender y expresar los propios derechos, opiniones y sentimientos.

Puntuación numérica rango o Nivel

2 puntos=Siempre

1 punto=A veces

0 puntos=Nunca

Categorías: Deficiente, Regular y Bueno.

Validez y Confiabilidad. Criterios de expertos: Asesor: $\alpha = 0,83$. (Ver anexo 5).

4.4 Procedimiento

El proceso de investigación se realizó en diferentes fases que se detallan a continuación:

Fase I. Revisión Bibliográfica. Se realizó la búsqueda bibliográfica de todos los conceptos necesarios y básicos para la investigación, que asegure la comprensión del objeto de estudio mediante fuentes primarias y secundarias, constituyéndose en el sustento teórico.

Fase II. Selección y Readecuación de Instrumentos. Se revisó y seleccionó los diferentes instrumentos a utilizar para recolectar adecuadamente los datos, los cuales responden a los objetivos planteados a inicio de la investigación; los mismos fueron sometidos a una prueba piloto para identificar posibles dificultades de los estudiantes en la comprensión o llenado de las mismas.

Fase III. Contacto con la Población y Prueba Piloto. En primera instancia se tuvo contacto con las autoridades y la población estudiantil de las unidades educativas, esto con la finalidad de socializar los objetivos y alcances del proyecto de investigación, y además obtener el permiso correspondiente para desarrollar el trabajo de campo.

Fase IV. Aplicación de los instrumentos. Se procedió a la aplicación de los instrumentos, de acuerdo a un cronograma establecido, considerando el tiempo de los estudiantes y la autorización por parte de la institución necesario para realizar para la investigación. Para la aplicación de instrumentos en primer lugar se buscó a los colegios que estaban pasando clases semipresenciales, y es así que se detectó la comunidad Colonia Linares que está a 20 minutos de Bermejo, pasando el ingenio azucarero donde se dio el contacto con Pastora, directora de la unidad educativa José María Linares quien consultó con los maestros para el acceso a los estudiantes, a través de una carta de solicitud, y así pudo aplicarse los instrumentos durante dos semanas a 38 estudiantes, distribuidos de la siguiente manera: 4^{to} de secundaria 17 alumnos, 5^{to} de secundaria diez alumnos y 6^{to} de secundaria 11. Las sesiones se hicieron tres veces por semana, se trabajó durante 30 minutos con cada curso, aprovechando la disponibilidad de periodos libres para aplicar los instrumentos con respeto, discreción y educación. El llenado de los instrumentos fue confidencial, todos los estudiantes de la unidad educativa José María Linares colaboraron.

En la unidad educativa Nueva Esperanza se tuvo el consentimiento de los profesores de secundaria para ingresar y aplicar los instrumentos a los cursos de 4^{to} de secundaria 32 estudiantes, 5^{to} de secundaria 19 estudiantes y 6^{to} de secundaria 15 estudiantes. Se presentó la carta de la Facultad de Humanidades a la tutora del curso para obtener el permiso correspondiente y llevar a cabo la aplicación de instrumentos ante la ausencia de un director nombrado por la institución. En ese sentido, se procedió a la aplicación de instrumentos durante dos semanas por 30 minutos en cada sesión; algunos

cursos por la tarde y otros, aprovechando el tiempo disponible en las materias de educación física, música, religión y, a veces, cuando hubo reuniones de profesores.

Fase V. Tabulación y Procesamiento de los Datos. En esta fase, los datos han sido ordenados y sistematizados mediante la tabulación con el programa estadístico SPSS, para luego presentar los datos en cuadros, frecuencias, porcentajes y gráficos.

Fase VI. Análisis e Interpretación de los Datos. Consistió en el análisis e interpretación de los datos o resultados obtenidos en base a un enfoque cuantitativo y cualitativo con el sustento teórico, y en función a ello se formuló las conclusiones y recomendaciones del trabajo realizado.

Fase VII. Elaboración, Redacción y Presentación del Documento Final. En esta última fase se redactó el informe final del trabajo de investigación, tomando en cuenta las normas y reglas de presentación establecidas de la UAJMS de cara a su presentación ante las instancias correspondientes para su revisión, aprobación y posterior defensa oral.

CAPÍTULO V
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE
RESULTADOS

En el presente capítulo se reflejan los resultados obtenidos mediante la aplicación de los instrumentos utilizados, los cuales fueron aplicados a la población de estudio.

Al inicio se muestran los resultados que responden al primer objetivo específico, referidos al nivel de estrés académico que presentan los estudiantes; luego están los resultados del segundo objetivo específico, relacionados con el nivel de ansiedad que presentan los estudiantes como sujetos de investigación. Después se presentan los datos relacionados al tercer objetivo específico, que refieren al nivel de autoestima que presentan los estudiantes. En lo posterior, están los datos referidos al cuarto objetivo ligado al funcionamiento familiar que presentan los estudiantes. Finalmente, se hace referencia a los resultados del quinto objetivo específico abocado a las relaciones interpersonales.

5.1 Diagnosticar el Nivel de Estrés Académico que Presentan los Estudiantes de Secundaria

Para tal efecto se aplicó el inventario de estrés académico, cuyos resultados aparecen en la siguiente tabla:

Tabla 1

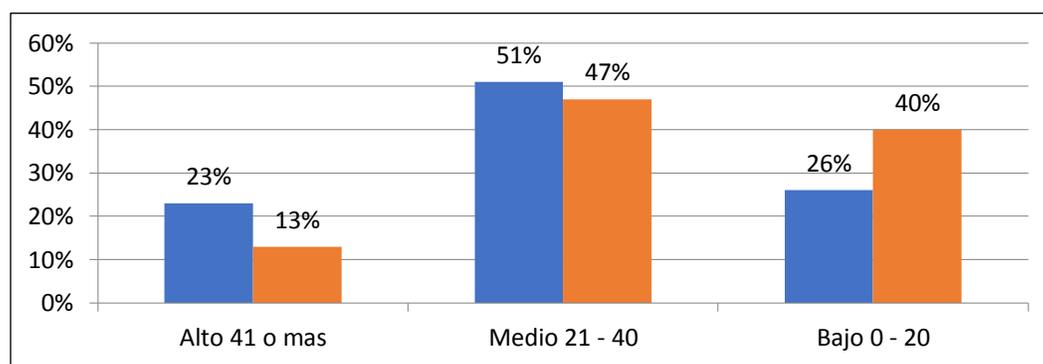
Nivel de Estrés Académico

Alternativas	U.E. La Esperanza		U.E. José María Linares	
	F	%	F	%
Alto (41 o más)	15	23%	5	13%
Medio (21-40)	34	51%	18	47%
Bajo (0-20)	17	26%	15	40%
Totales:	66	100%	38	100%

Fuente: Inventario de Estrés Académico-2021.

Gráfica 1

Nivel de Estrés Académico



Fuente: Inventario de Estrés Académico-2021.

Los resultados reflejan el nivel de estrés académico que presentan los estudiantes de ambas unidades educativas. El 51% correspondiente a la unidad educativa La Esperanza (barra azul) y el 47% a la unidad educativa José María Linares (barra naranja) con un nivel medio o moderado de estrés académico. Los datos reflejan alteración de los procesos psicofisiológicos, debido al cambio vital significativo que desencadena respuestas adversas a lo esperado por el sujeto. Estas situaciones tienden a debilitar los mecanismos homeostáticos y las habilidades para solucionar conflictos. Así pues, el sistema conductual de una persona se ve reflejado en la calidad de sus respuestas, las cuales fluctúan de acuerdo a los aspectos individuales y cambios a nivel cultural, ante situaciones de gran demanda donde las conductas pueden ser violentas controlables o pasivas, es decir que, a mayor respuestas positivas y favorables existirá mejor proceso de adaptación al cambio.

Entre tanto, el 26% de estudiantes de la unidad educativa Nueva Esperanza y el 40% de estudiantes de la unidad educativa José María Linares presentaron un nivel bajo de estrés académico, o sea, con presencia de los indicadores mencionados anteriormente dentro de los parámetros por debajo de lo normal, hecho que permite un normal desenvolvimiento en las diferentes actividades académicas.

Finalmente, el 23% de estudiantes de la unidad educativa Nueva Esperanza y el 13% de estudiantes de la unidad educativa José María Linares presentaron un nivel alto de estrés académico, reflejado en la presencia de una amplia gama de experiencias como el nerviosismo, la tensión, el cansancio, el agobio, la inquietud y otras sensaciones similares como la desmesurada presión escolar, laboral o de otra índole.

El estrés académico se define como “el proceso sistémico, de carácter adaptativo y esencialmente psicológico que se presenta de manera descriptiva mediante una demanda de evaluación, ocasionando el desequilibrio sistémico y sus respectivas acciones de afrontamiento” (Barraza, 2007, p.25). El estrés académico es una respuesta experimentada por los estudiantes en algún momento de su vida académica en vista de nuevas obligaciones, exigencias y retos, movilizados por el temor a responder eficazmente o no. Los eventos vitales generadores de mayor estrés académico son la sobrecarga académica, la falta de tiempo para cumplir con las tareas y la realización de un

examen, este último es uno de los más importantes ya que genera desequilibrio y obliga al estudiante a realizar acciones de afrontamiento efectivas.

En síntesis, los estudiantes de ambas unidades educativas presentaron un nivel medio respecto al estrés académico. Los estudiantes pueden desarrollar con normalidad sus actividades cotidianas como también cumplir con las tareas y actividades académicas sin mucha presión, tensión, etc.

5.2 Evaluar el Nivel de Ansiedad que Presentan los Estudiantes de Secundaria

Para la obtención de los datos, se aplicó el instrumento Inventario de Ansiedad Estado-Rasgo.

Tabla 2

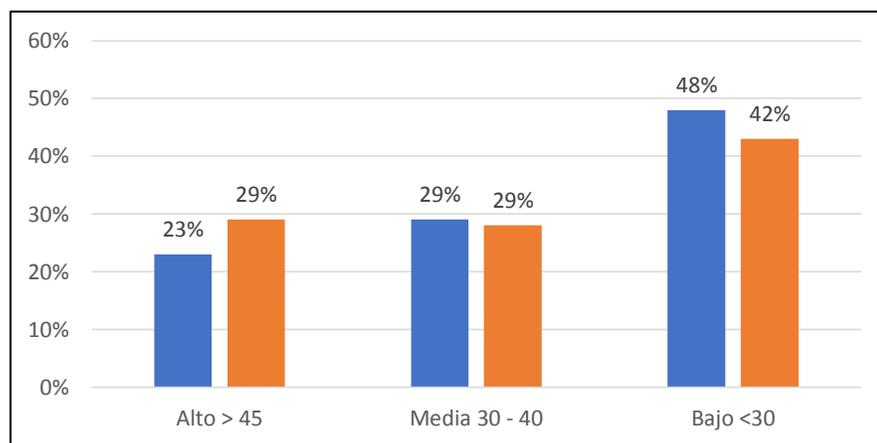
Nivel de Ansiedad

Alternativas	U.E. La Esperanza		U.E. José María Linares	
	F	%	F	%
Alto > 45	15	23%	11	29%
Medio 30 - 44	19	29%	11	29%
Bajo <30	32	48%	16	42%
Totales:	66	100%	38	100%

Fuente: Inventario de Ansiedad Rasgo-Estado (IDARE), 2021.

Gráfica 2

Nivel de Ansiedad



Fuente: Inventario de Ansiedad Rasgo-Estado (IDARE), 2021.

El 48% de estudiantes de la unidad educativa Nueva Esperanza (barra azul) y el 42% de estudiantes de la unidad educativa José María Linares (barra naranja) presentaron un nivel de

ansiedad bajo. Esta situación incide en las personas que no presentan mucha tensión en su vida cotidiana y tampoco en la actividad académica, pero se encuentra en situación de alerta y su campo de percepción aumenta, a pesar de ello, este tipo de ansiedad puede propiciar el aprendizaje y la creatividad. Por otra parte, ambas unidades educativas mostraron que el 29% de sus estudiantes tienen nivel de ansiedad medio, lo cual significa que existe la presencia de diferentes síntomas conductuales, fisiológicos, cognitivos, psicológicos que afectan relativamente las funciones de atención y memoria en el proceso de aprendizaje. Tal cuestión, afecta el desarrollo normal de sus actividades cotidianas y académicas.

Finalmente, es preciso notar que el restante 23% de estudiantes de la unidad educativa Nueva Esperanza y el 29% de estudiantes de la unidad educativa José María Linares presentan un nivel de ansiedad alto, lo que supone la presencia de diferentes síntomas de ansiedad, que podrían repercutir en el proceso de desarrollo de actividades académicas de los estudiantes.

La ansiedad rasgo (AR) y la ansiedad estado (AE) son definibles como condiciones permanentes o superficiales, que caracterizan al sujeto mediante una serie de síntomas. De acuerdo a lo mencionado por Spielberger, Gorsuch y Lushene (1997) “se habla de una personalidad ansiosa (AR) y en el segundo de una afectación ansiosa (AE)” (p.74). La ansiedad estado se denomina como una alteración sensitiva, que tiende a fluctuar en temporalidad e intensidad caracterizado por los factores intrínsecos o también conocidos como sentimientos subjetivos; por lo general, suele manifestarse en todas las actividades que realiza el individuo y se encuentra relacionado con sus rasgos de personalidad. Esta variación es captada por medio de los órganos de los sentidos, los cuales a su vez sobreexcitan el SNA generando angustia, rigidez, desconfianza, temor e hiperactividad.

Por su parte, la ansiedad rasgo se refiere a un estadio parcial activado por un estímulo ansioso, que inmediatamente convierte una circunstancia cualquiera en amenazadora y, en consecuencia, la persona eleva su ansiedad estado en actividades que señalen amenaza a la autoestima. La ansiedad tiende a presentar diversas manifestaciones que causan incomodidad en el sujeto, debido a la alteración de la estabilidad afectiva y fisiológica, ello depende del contexto en el que se encuentre la persona. Según Reyes Tejada (2003) “la respuesta ansiosa se caracteriza por ser una reacción excesiva o desproporcionada, involuntaria, irracional, persistente, no adaptativa y dependiente del entorno” (p.51).

Por lo tanto, la ansiedad en los estudiantes, sea niños, adolescentes o adultos, que se rijan a un entorno académico establecido se convierte en preocupación, inquietud o miedo alrededor de los estímulos externos que perciben como amenazantes. Lo anterior se debe al planteamiento de determinadas demandas, que sobresalen a los estilos o mecanismos personales de afrontamiento, impidiendo así una respuesta adecuada o asertiva ante las dificultades escolares.

De tal manera que, dentro del ámbito académico, el aumento de tensión, presión, falta de expectativas futuras, dificultades para alcanzar metas, irregularidad académica, inseguridad, la competitividad, rivalidad y las dificultades sociales y adaptativas afectan significativamente al desempeño institucional, personal e interpersonal. Por consiguiente, a partir del análisis e interpretación de los datos obtenidos, los estudiantes de ambas unidades educativas presentaron en mayor porcentaje un nivel de ansiedad bajo, que les permite desarrollar con normalidad las actividades cotidianas y académicas.

5.3 Valorar el Nivel de Autoestima de los Estudiantes de Secundaria

Se aplicó la Escala de Autoestima de Rosenberg.

Tabla 3

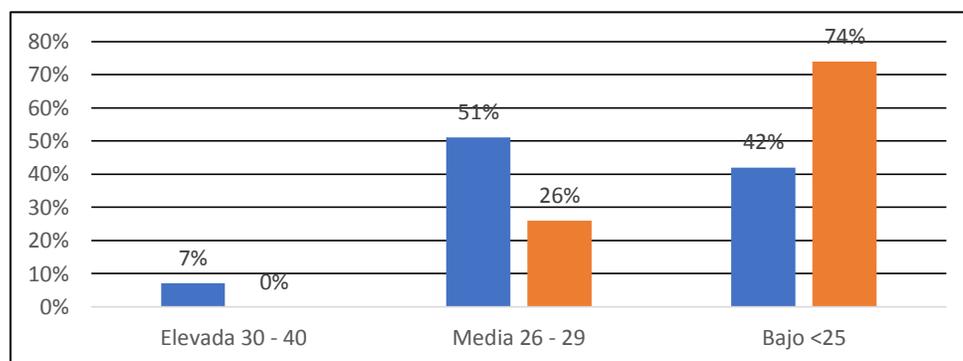
Nivel de Autoestima

Alternativas	U.E. La esperanza		U.E. José María Linares	
	F	%	F	%
Elevada 30 - 40	5	7%	0	0%
Media 26 - 29	34	51%	10	26%
Baja < 25	28	42%	28	74%
Totales:	66	100%	38	100%

Fuente: Escala de Autoestima de Rosenberg, 2021.

Gráfica 3

Nivel de Autoestima



Fuente: Escala de Autoestima de Rosenberg, 2021.

Los resultados del nivel autoestima indican que el 42% de estudiantes de la unidad educativa Nueva Esperanza (barra azul) y el 74% de estudiantes de la unidad educativa José María Linares (barra naranja) presentaron un nivel de autoestima bajo. Esto significa que son personas con identidad cambiante, inestable y abiertamente vulnerable a la crítica o al rechazo, lo que verifica su inadecuación, incompetencia y falta de valía. Puede que se perturben profundamente cuando piensan que se ríen de ellas, cuando sienten que las acusan o cuando perciben que otras personas tienen una opinión negativa de sí mismas.

Asimismo, es preciso hacer notar que 51% de estudiantes de la unidad educativa Nueva Esperanza y el 26% de la unidad educativa José María Linares presentaron un nivel medio de autoestima. Es decir, son personas que se enfocan las tareas a desarrollar, confían en sus percepciones y juicios, también creen que pueden dirigir sus esfuerzos a soluciones favorables. Las actitudes positivas les permiten aceptar sus propias opiniones y otorgar crédito, confianza a sus reacciones y conclusiones. Esto le facilita seguir juicios propios cuando existe una diferencia de opinión y considerar ideas nuevas. La confianza en sí mismas, acompañada por sentimientos de justicia, les podría proveer de una convicción que es correcta y las animen a expresarlas. La autoestima es un factor importante a considerar en la vida de las personas, tanto de manera general como particular, el tema del desempeño y las actitudes hacia las actividades académicas de los estudiantes. Según Rosenberg (1973), define “la autoestima como un sentimiento hacia uno mismo, que puede ser positivo o negativo, el cual se construye por medio de una evaluación de las propias características”. (p.26).

La autoestima se desarrolla a partir de la interacción humana, mediante la cual las personas se consideran importantes una para las otras. El yo evoluciona por medio de pequeños logros, los reconocimientos y el éxito. Branden (como se citó en Mézerville, 2004) manifiesta que “la autoestima está configurada por factores tanto internos como externos” (p.25). Entendiendo por factores internos, aquellos que radican o son creados por el individuo, como ser ideas, creencias, prácticas o conductas. Los factores externos se relacionan con el entorno, como ser los mensajes transmitidos verbal o no verbalmente,

o las experiencias suscitadas por los padres, los educadores, las personas significativas para nosotros, las organizaciones y la cultura.

Las personas con baja autoestima, indica Molina (1996), presentan características emocionales tales como agresividad, timidez, alarde, impaciencia, competitividad, arrogancia, crítica, rebeldía ante figuras de autoridad y perfeccionismo, entre otras, las cuales propician conflictos en las relaciones interpersonales. Por ello, a partir del análisis e interpretación de los datos obtenidos, se puede concluir que los estudiantes de ambas unidades educativas presentan un nivel bajo de autoestima, considerando de tal manera que son personas con diferentes expectativas para el futuro, difieren respecto del asertividad personal y tienen diferentes estilos básicos para enfrentar el estrés que se pueda generar como producto de la actividad académica.

5.4 Determinar el Nivel de Funcionamiento Familiar de los Estudiantes de Secundaria

Se realizó a partir de la aplicación de la Escala de Evaluación de Funcionamiento Familiar.

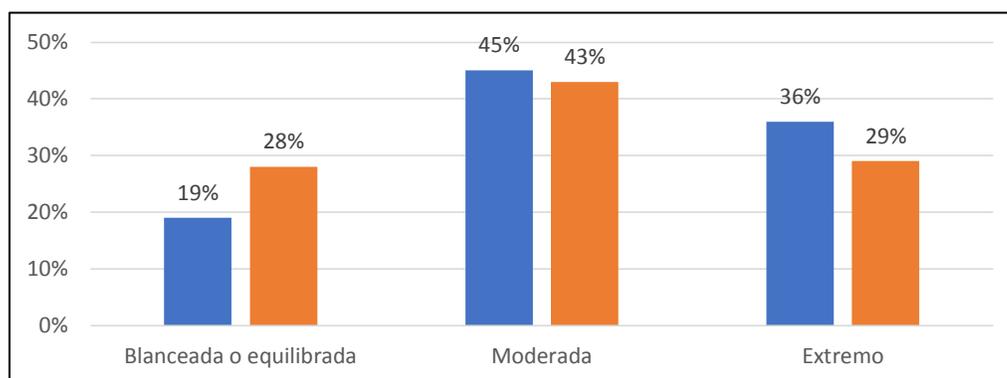
Tabla 4
Funcionamiento Familiar

Alternativas	U.E. La Esperanza		U.E. José María Linares	
	F	%	F	%
Balanceada o equilibrada	12	19%	11	29%
Moderada	30	45%	16	42%
Extremo	24	36%	11	29%
Totales:	66	100%	38	100%

Fue
nte:
Escala de
Evaluació
n de
Cohesión
y

Adaptabilidad Familiar de Olson, 2021.

Gráfica 4
Nivel de Funcionamiento Familiar



Fuente: Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar de Olson, 2021.

De acuerdo con los resultados obtenidos, el 45% de estudiantes de la unidad educativa La Esperanza (barra azul) y el 42% de estudiantes de la unidad educativa José María Linares (barra naranja), presentaron un nivel de funcionamiento familiar medio o moderado; lo cual significa que su funcionamiento presentó algunas dificultades en una de sus dimensiones: cohesión o adaptabilidad, que podrían haberse originado a causa de situaciones de estrés en la familia por un determinado momento. En consecuencia, este nivel de funcionamiento familiar corresponde a familias resultantes de la combinación de los grados de adaptabilidad y cohesión.

Por otra parte, se puede observar que 36% de los estudiantes de la unidad educativa Nueva Esperanza y el 29% de estudiantes de la unidad educativa José María Linares mostraron un nivel de funcionamiento familiar extremo, lo cual significa que son familias caracterizadas por ser disfuncionales, es decir, con problemas a nivel familiar entre sus integrantes. Finalmente, es preciso hacer notar que el restante 19% de estudiantes de la unidad educativa Nueva Esperanza y el 29% de estudiantes de la unidad educativa José María Linares presentaron un nivel de funcionamiento familiar caracterizado por ser balanceado o equilibrado, esto da a entender que es el más adecuado y corresponde a las familias resultantes de la combinación de los grados de adaptabilidad y cohesión como la flexiblemente separada, conectada, estructuralmente separada y estructuralmente conectada.

El funcionamiento familiar ha sido definido como aquel conjunto de atributos que caracterizan a la familia como sistema y explican las regularidades encontradas en la forma cómo el sistema familiar opera, evalúa o se comporta (McCubbin & Thompson, 1987, p.13). Cuando un sistema familiar mantiene un gran énfasis en el sentimiento de vinculación emocional entre sus miembros (elevada vinculación) y a la vez una gran capacidad de cambio de sus roles, y estructuras familiares en función de las demandas externas a la familia (elevada adaptabilidad), mostrará menos problemas de ajuste y adaptación durante el ciclo vital que una familia que mantenga simultáneamente poca capacidad de cambio de sus estructuras (baja adaptabilidad) y una baja vinculación emocional entre sus miembros (baja vinculación). Este planteamiento diverge significativamente de los modelos clásicos en los que los niveles altos de cohesión y

adaptabilidad son tan disfuncionales como los niveles bajos. Es decir que solo los niveles medios son funcionales. Los niveles extremos de funcionamiento familiar son considerados los más problemáticos, la mayoría de las parejas y familias que buscan tratamiento se encuentran en estos niveles, se trata de sistemas familiares disfuncionales y suelen tener más dificultades a lo largo de su ciclo vital (Olson, 1985).

Según el modelo circunflejo de Olson, el funcionamiento familiar extremo es el menos adecuado, ya que refleja familias con roles y reglas indefinidas y a su vez con lazos emocionales débiles (caóticamente dispersa) o a familias con reglas y roles demasiado rígidos, las cuales no permiten ni valoran opiniones de los hijos, pero a su vez mantienen lazos emocionales débiles y límites familiares estructurados, pocos intereses comunes y unidad (rígidamente dispersa). Es más preocupante las familias sin roles y reglas definidas, poco control de disciplina y liderazgo no establecido en los padres, que a su vez tienen lazos emocionales débiles, límites demasiado difusos, comparten demasiadas actividades impidiendo a sus miembros desarrollarse fuera del sistema familiar (caóticamente aglutinada) y, en menor medida, familias con roles y reglas bien establecidas, estricto control disciplinario y poca importancia de la opinión de los hijos que a su vez tengan límites difusos e impidan a sus miembros desarrollarse fuera del sistema (rígidamente aglutinada).

Por consiguiente, en los sistemas abiertos, los individuos se distinguen por su habilidad para experimentar y balancear los extremos de independencia y dependencia familiar. Tienen la libertad de estar solos o conectados al miembro de la familia que elija. El funcionamiento es dinámico por lo que pueden cambiar. La familia es libre para moverse en la dirección que la situación, que el ciclo de vida familiar o la socialización de un miembro de la familia lo requiera. En conclusión, a partir del análisis de los resultados obtenidos se puede mencionar que tanto los estudiantes de la unidad educativa Nueva Esperanza como José María Linares presentan un nivel de funcionamiento familiar, caracterizado por ser moderado reflejando una correlación entre las dimensiones de cohesión y adaptabilidad familiar.

5.5 Caracterizar las Relaciones Interpersonales de los Estudiantes de Secundaria

Finalmente, para recabar datos sobre este objetivo se aplicó el Cuestionario sobre Relaciones Interpersonales.

Tabla 5

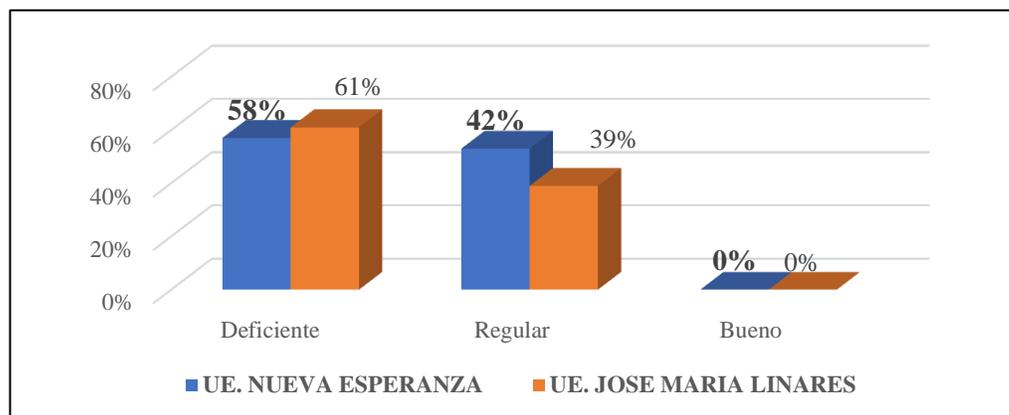
Relaciones Interpersonales

Alternativas	U.E. La Esperanza		U.E. José María Linares	
	F	%	F	%
Deficiente (0-16)	38	58%	23	61%
Regular (16-32)	28	42%	15	39%
Bueno (32-48)	0	0%	0	0%
Totales:	66	100%	38	100%

Fuente: Cuestionario de Relaciones Interpersonales, 2021.

Gráfica 5

Relaciones Interpersonales



Fuente: Cuestionario de Relaciones Interpersonales, 2021.

Según los resultados obtenidos en cuanto a las relaciones interpersonales de los estudiantes con el resto de sus compañeros y la comunidad educativa, el 58% en la unidad educativa Nueva Esperanza (barra azul) y el 61% en la unidad educativa José María Linares (barra naranja) mostraron un nivel de relaciones interpersonales deficiente, lo cual significa que no existe una buena relación con sus compañeros o con los diferentes actores que son parte de la comunidad educativa, situación reflejada varios aspectos: falta de dominio de las habilidades sociales básicas, no hay respeto por los demás, no existe una comunicación receptiva ni expresiva, tampoco hay un comportamiento prosocial y de cooperación con los demás. Esto no les permite mantener un comportamiento equilibrado con el grupo de pares y con los demás en las diferentes actividades, que se desarrollan dentro de la comunidad educativa.

Sin embargo, el 42% de estudiantes de la unidad educativa Nueva Esperanza y el 39% de estudiantes de la unidad educativa José María Linares presentaron un nivel de relaciones interpersonales regular, caracterizado por mantener interacción social con el grupo de pares, con los profesores y demás actores de la comunidad educativa en las diferentes actividades conjuntas que se programan en la institución educativa. Dichas interrelaciones permiten a los estudiantes alcanzar un desarrollo evolutivo, ya que se sienten capaces de integrarse en la estructura social a la que pertenecen, manteniendo relaciones interpersonales de manera adecuada acorde con su edad, de esta manera internalizan las normas escolares y sociales contribuyendo al desarrollo del pensamiento moral.

Zaldivar (2007) sostiene que las relaciones interpersonales son factores determinantes en el ámbito institucional, pues, éstas se refieren a la atmósfera social que vive en la misma; ya que las características de los integrantes pueden influir en las relaciones entre los miembros lo que podría tener un gran impacto en el funcionamiento de la misma (Arévalo, 2018, p.17). En la adolescencia las relaciones interpersonales adquieren gran importancia porque se retiran los lazos amorosos que unían al joven en su infancia con sus padres. El adolescente buscará nuevos intereses y personas fuera de la familia para depositar su goce del contacto emocional con amigos, compañeros o una pareja. En esta época de la vida tienen lugar los cambios y el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios y aparecen las experiencias psicológicas internas. Dicho metafóricamente, es el momento de un nuevo nacimiento corporal y funcional por efecto biológico-sexual y emocional no porque haya nuevas emociones, sino debido a que se presentan con una nueva intensidad (Mahler, Pine & Bergman, 1977).

Al respecto, Rubin (1985) explica que las relaciones interpersonales entre compañeros de escuela favorecen la formación de la identidad personal. Los niños construyen imágenes de sí mismos, sobre todo a través de la percepción de aquellos con los que más se identifican: su grupo de compañeros, sus amigos y sus cuates. El niño se retroalimenta con ellos y se compara en cuanto a atributos físicos, sociales, emocionales, intelectuales y de cualquier otra índole. Por tanto, los estudiantes de ambas unidades educativas presentaron un nivel de relaciones interpersonales, que se caracterizan por ser deficientes y repercute de manera negativa en el proceso de socialización con el grupo de pares y miembros de la comunidad educativa.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones

Una vez finalizado el análisis e interpretación de los resultados, se expone las conclusiones de la investigación en función a los objetivos planteados.

El estrés académico se manifiesta con síntomas que originan una perturbación tanto en el rendimiento académico como en el desenvolvimiento social del individuo en relación al grupo de pares.

Conclusiones al primer objetivo específico

-Diagnosticar el nivel de estrés académico que presentan los estudiantes de secundaria.

Los estudiantes de ambas unidades educativas evidenciaron un nivel medio, respecto al estrés académico. Esto les permite desarrollar con normalidad sus actividades cotidianas y cumplir con las tareas y actividades académicas sin mucha presión, tensión, etc. Al respecto, la hipótesis: El nivel de estrés académico que presentan los estudiantes de secundaria es bajo, se rechaza porque resultó de nivel medio.

Conclusiones al segundo objetivo específico

-Evaluar el nivel de ansiedad que presentan los estudiantes de secundaria

La ansiedad es una emoción normal que aparece en el sujeto como signo de alarma para advertir de algún peligro o adversidad. En este sentido, los estudiantes de ambas unidades educativas demostraron tener un nivel de ansiedad bajo, lo que les permite desarrollar con normalidad sus actividades cotidianas y académicas. Por consiguiente, la hipótesis: El nivel de ansiedad que presentan los estudiantes de secundaria es alto, se rechaza considerando que los resultados obtenidos reflejan un nivel de ansiedad estado-rango bajo.

Conclusiones al tercer objetivo específico

-Valorar el nivel de autoestima de los estudiantes de secundaria.

La autoestima es un factor importante que debe ser considerado en la vida de las personas, tanto de manera general como particular. Tratándose del tema investigado, se relaciona con el desempeño y las actitudes de los estudiantes en relación a sus actividades

académicas. En ese sentido, los estudiantes de ambas unidades educativas presentaron un nivel bajo de autoestima. Son, por ello, personas con diferentes expectativas para el futuro, difieren respecto del asertividad personal y tienen variados estilos básicos para enfrentar el estrés como producto de su actividad académica. En consecuencia, la hipótesis: El nivel de autoestima que presentan los estudiantes de secundaria es baja, se confirma ya que los estudiantes de ambas unidades educativas presentan un nivel bajo.

Conclusiones al cuarto objetivo específico

-Determinar el nivel de funcionamiento familiar de los estudiantes de secundaria.

El funcionamiento familiar se explica por los distintos procesos del cambio que pueden facilitar y promover la adaptación de la familia a una situación determinada. A partir del análisis a los resultados obtenidos, los estudiantes de ambas unidades educativas presentaron un nivel de funcionamiento familiar caracterizado por ser moderado, esto refleja una correlación entre las dimensiones de cohesión y adaptabilidad familiar. Al respecto, la hipótesis: El nivel de funcionamiento familiar de los estudiantes de secundaria es moderada, se confirma.

Conclusiones al quinto objetivo específico

-Caracterizar las relaciones interpersonales de los estudiantes de secundaria.

Finalmente, las relaciones interpersonales son un factor determinante en el ámbito institucional, ya que las características de los integrantes pueden influir en las relaciones entre los miembros con un posible impacto en el funcionamiento de la misma. Por ello, los estudiantes de ambas unidades educativas mostraron un nivel de relaciones interpersonales deficientes, que repercute negativamente en el proceso de socialización con el grupo de pares y miembros de la comunidad educativa. Por consiguiente, la hipótesis: Las relaciones interpersonales de los estudiantes de secundaria son deficientes, se confirma con los datos obtenidos como producto del proceso investigativo.

6.2 Recomendaciones

Las siguientes recomendaciones contienen alternativas de solución al problema identificado en la investigación.

- Realizar programas de intervención que promuevan el uso de estilos de afrontamiento eficaces, técnicos-cognitivo-conductuales de control del estrés académico durante el proceso educativo de los estudiantes.
- Brindar apoyo y acompañamiento a los estudiantes para reducir los niveles de ansiedad, previamente a los procesos educativos.
- A las autoridades de las unidades educativas se les sugiere realizar actividades que permitan fortalecer las relaciones interpersonales entre sus estudiantes, docentes y la comunidad educativa.
- Implementar talleres sobre relaciones interpersonales en las diferentes instituciones educativas de la región con la finalidad de contribuir a la mejora del rendimiento académico y desarrollo integral de los estudiantes de ambas unidades educativas.
- Desarrollar técnicas de motivación para los padres que les permitan involucrarse más en el proceso académico de sus hijos y estos puedan alcanzar un desarrollo integral como personas.
- Fortalecer la autoestima, animando a los estudiantes aprovechar todas las posibilidades y oportunidades que les brinda la institución educativa con el apoyo de los docentes y la comunidad educativa.
- Incentivar a los estudiantes de ambas unidades educativas, por medio de talleres, diálogos y charlas, la motivación hacia la integración social para una participación activa en los diferentes procesos académicos.